

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

OFRENDAS PARA SU SANTIDAD.

LA SOCIEDAD DE CATÓLICOS DE SANTANDER.

Isabel Palacio, 4 cuartos.—Mantel Igareda, 9.—
Juan Palacio, 4.—Juan Haya, 4.—Ramona Haya,
2.—Gregoria Palacio, 2.—Domingo Barco-
rea, 4.—Antonio Grinera, 2.—José Pérez, 2.—
Juana Torre, 8.—Ignacio Pérez, 8.—Francisco
Palazuelo, 4.—Antonio Torre, 2.—Prudencio
Rodríguez, 8.—Juan Bolado, 17.—Santiago
Aja, 8.—Antonio Bolado, 4.—Francisco Tor-
re, 8.—José Pérez Tazon, 8.—Ramon Raba, 2.—
Florencio Igareda, 8.—Cecilia Sanabau, 2.—
Fernando Riva, 8.—Manuela Castañedo, 2.—
Hilario Pérez, 8.—Ramon Haya, 8.—Bernar-
da Campo, 2.—J. Bautista C., 17.—José Ri-
va, 4.—Ramon Pérez, 4.—Eduviges San Miguel,
12.—Basilisa Riva, 2.—Juliana Riva, 4.—Ra-
mon Martin, 17.—Maria Palazuelo, 6.—Antonio
Cuadra, 8.—Francisco Salas, 2.—Antonio
Bolado, 2.—Gregoria Solano, 2.—Francisco Pa-
lazuelo, 17.—Maria Palazuelo, 2.—Angel Haya,
4.—Bárbara Igareda, 4.—Francisco Bolado, 2.—
Felipe Torre, 4.—Juan Lara, 2.—Josefa Salci-
nes, 4.—Manuela Bárcena, 8.—Ramona Haya, 4.—
Juana Salanes, 4.—Maria García, 1.—Teresa
Ruiz, 8.—Mantel Riva, 8.—Juana Pastor, 6.—
Pascual Pastor, 6.—Marcos Pastor, 6.—Marcos
Pastor, 6.—Antonio Sanciprian, 17.—Eugenia
Torre, 2.—Ramon Torre H., 4.—Juana Pérez
Torre, 2.—Cecilio Millero García, 2.—Francisco
Núñez, 2.—Pascuala Herrera, 2.—Antonio Cas-
tanedo, 8.—Dominga Castanedo, 3.—Domingo
Rivas, 2.—Eusebio Salanes, 2.—Eugenia y Cla-
ra C., 5.—Paulino Ibañez, 2.—Feliciano Rivas,
2.—Juan Mier, 4.—Benito Castanedo, 2.—
José Pérez, 50 céntos de real.—Santiago Rada, 1
real.—Pedro Raigadas, 50 céntos.—Mantel Bárcena,
50.—Calisto de la Torre, 20 rs.—Manuel Ra-
ba, 50 céntos.—Antonio Herran, Francisco Pereda,
Francisco Raigadas, Presbítero, E. N. y Agustín
Callejo, Presbítero, 40 rs.—Mantel Bolado, 1
real.—Félix Bolado, 1.—Juana Bolado, 1.—Luisa
Bolado, 1.—M. B., 4.—Felipe Vega, 4.—Bernar-
da Díez, 2.—Antonio Conde, Presbítero, 20.—
Andrés Bengoa, 2.—S. U. C. y siete de familia,
25.—Lucilo de la Dehesa, 5.—Modesta de la De-
hesa, 5.—Segunda de la Dehesa, 5.—Agapita
Ventura, 20.—José Rodríguez, 2.—Isidra Gasmi-
lla, 2.—Alejandra Rodríguez, 2.—Mercedes Ro-
dríguez, 2.—Marcelino Tubá, 24 céntos.—Romana
Tubá, 24.—Maria Dolores González, 1 real.—
Francisco Ortiz, 7.—Valentina Gasmiella, 7.—
Wenceslao Aguinaco, 6.—José Bustamante, 20.—
José González Tánago, 2.—Ignacio González
Tánago, 2.—Antonio Garro, 1.—José San Mar-
tin, 4.—Manuela Torre, 4.—Rogelia Torre, 1.—
Leonora Torre, 1.—Aurora del Río, 1.—Isabel Ar-
riola, 50 céntos.—Maria Dolores Canal, 50.—Ra-
fael Gutiérrez, 24.—Laureano Cozidor, 24.—Ma-
ria del Rosario Cozidor, 24.—Manuela Bezanilla,
24.—Mauricio Cozidor, 24.—Elvira Sierra, 1 real.—
Fermín Gutiérrez, 24 céntos.—Maria Dolores
Presmanes, 24.—Maria Carredano, 24.—Clemente
Gutiérrez, 24.—Isabel Gutiérrez, 24.—Juan Tu-
bá, 24.—Total en reales de toda la lista:

Suma anterior..... 12.074

TOTAL..... 12.472

RECLAMACION

DEL

CARDENAL ARZOBISPO DE SANTIAGO

contra la real orden de 11 del corriente, que
declara naturales a los hijos de matrimo-
nio canónico.

Excmo. Sr.: Divorcio de la Iglesia española
el Estado, que desde la revolución ha querido
constituirse sin contar para nada con las máxi-
mas de la religión católica que profesan casi to-
dos los españoles, parecía natural que ya que se
negase a la Iglesia la protección que se la debe
como depositaria de la verdad religiosa y moral,
sin la cual no puede subsistir la sociedad no se
la hostilizase hiririéndola a cada paso en sus dog-
mas, en sus instituciones y en todo lo que cons-
tituye su vida.

Se ha dado la ley provisional del matrimonio
civil, y aunque la Iglesia católica profesa como
doctrina indudable que el matrimonio civil por
sí solo no produce vínculo conyugal entre los ca-
tólicos, después que el Concilio de Trento esta-

bleció en uso de su exclusivo derecho que el ma-
trimonio celebrado sin la presencia del Párpoco
fuese nulo, no sólo como Sacramento, sino tam-
bien como contrato, el Gobierno, violentando
nuestra conciencia de católicos, pretende hacernos
creer como verdadero lo que la Iglesia, maestra
de la verdad, ha declarado erróneo. Testigo
la real orden de 11 del corriente, por la que se
manda inscribir en el registro civil como hijos
naturales a los nacidos de un matrimonio canó-
nico que no haya sido ratificado por el juez mu-
nicipal, de modo que sólo los que hayan contraído
matrimonio civil son hijos legítimos, y los
hijos nacidos de un matrimonio canónico habrán
de llevar el estigma de ilegítimos, no bastando
la privación de los derechos civiles.

Esto, Excmo. Sr., es una exorbitancia contra
la que no puedo menos de reclamar en cumpli-
miento de mi deber, como maestro de la doctrina
católica.

Porque es una ofensa gravísima a la Iglesia, y
una injuria a los católicos españoles que se casan
como lo manda Dios y que miran el llamado ma-
trimonio civil como una formalidad accidental
que sólo sirve para poder gozar de los derechos
civiles. El querer hacernos creer otra cosa es violen-
tar nuestra conciencia, si bien es verdad que
entre una declaración doctrinal de un ministro
español y la contraria del Vicario infalible de Je-
sucristo, para un católico no es dudosa la elec-
ción.

Aunque los Obispos españoles representamos
en su tiempo contra el proyecto de matrimonio
civil, sin embargo, después que obtuvo la deno-
minación de ley, nos apresuramos a declarar que
los católicos podían presentarse al juez mu-
nicipal a llenar la formalidad civil en la persuasión
de que esta sólo servía para disfrutar de los de-
rechos civiles, y que el vínculo conyugal había
sido formado por el matrimonio canónico. Toda-
via añadir, que consultado por algunos Párrocos
cómo habían de entender la partida de bautismo
de hijos nacidos de un matrimonio puramente ci-
vil, siempre contesté que se extendiese diciendo
«hijo de Fulano y de Fulana, casados sólo civil-
mente.» ¿Por qué V. E. consultado sobre el modo
de inscribir en el registro civil a los nacidos de
matrimonio canónico solamente no contestó «inscri-
bese, hijo de N. N., casados sólo canónicamente,
sin estigmatizarlos en un documento pú-
blico como hijos naturales, declarando nulo en
conciencia el matrimonio canónico? ¿Será mucho
exigir que se guarde con los que profesan la ver-
dad acerca del valor del matrimonio canónico, la
misma consideración que yo he guardado con los
que yerran?

Ruego, pues, a V. S. se sirva modificar la cita-
da real orden mandando inscribir en el registro
civil a los nacidos de matrimonio canónico sin
imprimir en su frente la nota infamante de ile-
gítimos, diciéndose simplemente «nacidos de ma-
trimonio canónico,» y dejando a la conciencia
pública la calificación que merezcan tales hijos.
La conciencia pública, mientras no se descatolice
a nuestra España, mirará a los hijos legítimos,
como hijos de bendición a los nacidos de ma-
trimonios canónicos, y desconocerá sin compasión
a los nacidos de solo matrimonio civil, por más
que el magistrado haya sancionado tal alianza.
¿A qué, pues, herir sin necesidad los sentimen-
tos católicos de la mayoría inmensa de los espa-
ñoles, haciendo una declaración doctrinal que no
está en las atribuciones de la autoridad civil, la
cual no puede decidir lo que es en sí y delante
de Dios el matrimonio contraído según las leyes
de la Iglesia, sin arrogarse la potestad que no
tiene de decidir sobre la moralidad del acto de
unirse: dos católicos en matrimonio canónico?

Sírvase V. E. adoptar la fórmula de registro ci-
vil que propongo, y desaparecerá ese nuevo con-
flicto añadiendo innecesariamente a los muchos
que ya hay entre la Iglesia y el Estado.

Dios guarde a V. E. muchos años, Santiago

22 de Enero de 1872.—EL CARDENAL, Arzobispo
de Santiago.—Excmo. señor ministro de Gracia
y Justicia.

ADHESIONES.

La Junta provincial de Santander, por sí y en
nombre de las de distrito y locales que de ella
dependen, se adhieren al acuerdo de la dignísima
Junta Central de 17 del corriente, y se complace
en reiterar sus sentimientos de obediencia y su-
misión a las disposiciones que emanen del señor
duque de Madrid, en cuya augusta persona reco-
noce el principio de autoridad como base funda-
mental de su doctrina política.—El vicepresidente,
Paulino María Díaz de Quijano.—El secreta-
rio, Manuel Ortiz de Vierna.

El presidente de la de Albacete se adhirió al
acuerdo tomado por la Junta Central en 17 del
corriente, y reitera sus sentimientos de lealtad a
la augusta persona del rey, a la causa de la legiti-
midad que representa D. Carlos VII, cuyas ór-
denes obedecerá en cuanto de él dependa.—José
García Gutiérrez.

La de Guadalajara por sí y en nombre de las de
distrito y locales que dependen de la misma, se
adhieren con su inquebrantable lealtad al mensaje
de obediencia, sumisión y respeto acordado por
la Central el 17 del corriente, y reitera sus pro-
testas de acatamiento a las órdenes que emanen
del señor duque de Madrid, augusto príncipe
que representa las gloriosas tradiciones de nues-
tra patria.—El presidente, Vicente Bonfanti.—
El secretario, Manuel María Valles.

La de Santiago reitera con firme resolución su
inquebrantable sumisión y obediencia a todo lo
que tenga a bien disponer el señor duque de Ma-
drid; y por lo tanto se adhirió a todo cuanto la
Central la expuso por acuerdo del 17 del corrien-
te.—El presidente, Pedro Mosquera.—El secreta-
rio, Domingo Eleicegui.

La de la Coruña se adhirió unánimemente al
acuerdo de la Central de 17 del corriente, en su
fondo y en su forma.—El presidente, Félix Arias
Villamil.—El secretario, José Castro y Gutiérrez.

La de Jaén, por sí y en nombre de las de dis-
trito y locales, y de los carlistas todos de aquella
provincia, reitera una vez más su inquebranta-
ble adhesión a los acuerdos de la Central, y que
jamás faltará al principio de autoridad reconoci-
do en el señor duque de Madrid, complaciéndose
en hacer pública esta declaración de sumisión y
obediencia a cuantas órdenes emanen de tan es-
clarecido y augusto jefe.—El presidente, Ramon
María García de Quesada.—El secretario, Tomás
Pérez Villaplana.

Publíquese de orden de la Junta Central.—El
vicepresidente, Cándido Nocedal.—El secretario,
Vicente de la Hoz y de Liniers.

PARTE EXTRANJERA.

El Gaulois dice que en la comisión parlamen-
taria francesa encargada de informar sobre las
capitulaciones de las plazas fuertes se suscitó un
notable incidente cuando llegó el asunto de Metz.

Apenas fué lanzada la proclama de Gambetta
denunciando como traidor al mariscal Bazaine,
escribió este al general Trochu pidiendo ser so-
metido a un consejo de guerra. La carta fué en-
tergada al conde de Bismark, quien se encargó
de hacerla llegar a su destino por conducto de
M. Jullio Favre.

Después ha afirmado el general Trochu que
no ha recibido tal carta. El mariscal Bazaine es-
cribió al punto a M. de Bismark, y este contestó
con la siguiente carta, que figura en el expedien-

Mordaunt conocía que no tenía derecho para
preguntarle más pormenores: sin embargo, lo
que el marino le había dicho, no le instruyó más
que a medias en lo que deseaba saber; y por otra
parte notaba en el extranjero un cierto aire de
vanidad y de bravata, que no parecía ni oportu-
no, ni necesario en aquellas circunstancias.

El capitán Cleveland, había sufrido mucho por
el robo de los isleños, pero había recibido de
Mordaunt servicios muy particulares, y sin em-
bargo en sus quejas parecía acusar indistinta-
mente a todos los habitantes.

Mordaunt bajó la vista y calló, dudando si de-
bía despedirse de él, o hacerle nuevas ofertas.
Cleveland parece que adivinó su intención, pues
añadió inmediatamente con un tono más concili-
liador; yo soy un marino franco y sin rebozo.
M. Mordaunt, pues tal he oído que es vuestro
nombre, yo me hallo arruinado del todo, y esto
no dá ni buen humor, ni buen gesto; pero sea
esto lo que quiera, os habéis conducido conmigo
como un buen amigo, y yo os estoy tan recono-
cido como si os hubiese muchos más cumplimen-
tos. Por lo mismo antes de dejar esta casa,
quiero daros mi escopeta. Es buena; pone cien
granos de mostaza a ochenta pasos en el gorro
de un holandés; también calza bala; y yo he
muerto un búfalo a trescientos pasos. Tengo
otras dos, que son tan buenas o tal vez mejores;
pero guardad esta en mi memoria.

—Esto sería tomar también mi parte en el pi-
laje, le dijo Mordaunt riéndose.

—¡Ah! sí, respondió Mordaunt admirando

te de 130 páginas que ha suministrado el incul-

«Señor mariscal: Reclamais una prueba que ne-
cesitais, a lo que parece, para vuestra justifica-
ción. Me he hecho traer el expediente de vuestro
asunto, y encuentro en él, al margen, «vuestra
demanda, esta prescripción de mi letra: «Hacer
llegar la carta del mariscal al señor general Tro-
chu por conducto del ministro de la Guerra fran-
cesa.» Y al pie de mi prescripción parece la men-
ción de mi secretario estableciendo que vuestra
carta fué entregada a M. Jules Favre, y también
al general Trochu.—Bismark.»

El Gaulois pregunta qué ha sido de esa carta.

El Gobierno austriaco ha hecho diferentes
nombramientos diplomáticos: el conde Paar va
de embajador a Copenhague; el baron Witters-
kirchen, a Stockholm; el caballero Haymerce, a
la Haya; el baron Souleithner, a Río-Janeiro; el
baron Pottenbourg, a Atenas. M. de Püstersch-
midt, actual ministro austriaco en Carlsruhe,
desempeñará a la vez el mismo cargo en las cór-
tes de Wurtemberg y Hesse, con residencia en
Stuttgart, y el baron Frankenstein ha sido nom-
brado representante austriaco en Dresde, y en
las córtes ducal y gran ducal de Sajonia.

Toma cuerpo en París la idea de una suscripción
nacional para pagar a los alemanes y redimir el
territorio de la ocupación extranjera. Como todas
las ideas generosas, esta ha nacido de las damas
francesas, quienes ya han empezado por privarse
de todo lo superfluo para acudir en socorro de la
patria. La Liberté las excita a encargarse de re-
unir fondos por todos los medios, empezando
el escritor que firma el artículo, M. E. Legouve,
por contribuir con la suma de 5,000 francos.

La Liberté añade por su cuenta que para obte-
ner un resultado importante sería necesario la
formación de un comité central compuesto de
hombres de todos los partidos.

Otro de los proyectos meditados para obtener
la suma necesaria, es arrendar la renta de taba-
cos, habiendo una compañía inglesa que con
esta garantía ofrece los 3,000 millones de francos.

Escriben de Londres con fecha 23 del corriente
a un periódico:

«Napoleon I decía con frecuencia: «Dadme la
enseñanza; hacedme dueño exclusivo de la ins-
trucción pública, y no temeré lo porvenir; seré
el amo en todas partes y siempre.»

Piñando la atención en lo que sucede en Euro-
pa, parece que los partidos políticos hostiles a la
Iglesia se han acordado de esta frase imperial
en el mismo día y a las mismas horas, pues des-
de algún tiempo acá parecen dedicarse con ardor
a la cuestión de enseñanza y procurar hacerse los
dueños de este importante ramo de la actividad
social. Así sucede en Francia, en Bélgica, en
Alemania, en Austria y en Hungría.

Sin duda los medios empleados por los varios
partidos difieren según los respectivos países; pero
el objeto final que se trata de realizar es el
mismo: todos trabajan para quitar el carácter de
cristiana a la instrucción de las masas, para secu-
larizarla, como dicen ellos. Hasta los últimos
años la Inglaterra se había librado, digámoslo
así, de este contagio. Respetaba la libertad de
enseñanza, que en otro tiempo dió grandes re-
sultados en Inglaterra; digan sus antiguas
universidades y sus célebres colegios. Por medio
de la intervención del Estado había favorecido el
desenvolvimiento de esa libertad, y puso al ser-
vicio de la instrucción pública los auxilios y el
favor del Tesoro público; pero nunca, o a lo me-
nos rara vez, la intervención oficial había toma-
do un carácter hostil a la enseñanza basada en la
religion.

En una palabra, puede decirse que por espacio
de siglos enteros la enseñanza en las escuelas
inglesas fué establecida francamente sobre un
cunto positivo. Esta situación está actualmente
próxima a transformarse.

En efecto, ha surgido un partido político que
hace protesta de separación de la Iglesia y el
Estado ha obtenido del Gobierno una ley que
destruye por completo la economía de la ins-
trucción pública. En adelante el Estado interviendrá;
pero no será sino en las escuelas creadas con ca-
rácter ajeno a todo culto.

Tal es en breves palabras el estado de cosas
que se prepara a introducirse en las costumbres
gubernamentales de Inglaterra.

Pues bien; si hay un hecho merecedor de
atracarse el celo episcopal, es sin duda el que
acabo de apuntar. Como era de esperar del epis-
copado católico inglés, ese celo de los pastores

—De ninguna suerte, dijo Cleveland, abrien-
do una caja más pequeña que había dentro de
la grande, y que contenía fusiles y pistolas. Veis
que he salvado con mi ropa una parte de mis
armas. Aquella vieja alta y morena, la ha cui-
dado perfectamente; y aquí entre los dos, aña-
dió bajando un poco la voz, y mirando hacia el
redero, esta caja vale tanto como lo que yo he
perdido. Cuando yo hago entender a estos tibi-
rones terrestres, que estoy arruinado, no quiero
decir que yo lo estoy del todo y sin recurso; nó;
he aquí una cosa que vale más que los granos de
mostaza para matar gorriones. Diciendo esto,
sacó de la gran caja una bolsa de cuero con un
letrero que decía: Mostacilla: é hizo ver a Mor-
daunt que estaba lleno de onzas de oro de Espa-
ña, y de medias onzas portuguesas: no, no; con-
tinuó diciendo, queda aun bastante lastre para
poner a flote otro barco. ¿En vista de esto rehu-
sareis aceptar mi escopeta?

—Pues qué queréis, bien, dádmela, respondió
Mordaunt sonriendo; la acepto con todo mi co-
razon; yo iba precisamente a preguntaros en
nombre de mi padre, añadió enseñándole el bol-
sillo, si teniais necesidad de ese mismo lastre
que me habéis hecho ver.

—Os lo agradezco; veis que me hallo provisto,
pero tomad mi vieja compañera, y deseo que
pueda servirlos también como me ha servido; pe-
ro vos no hareis jamás con ella los viajes que yo
he hecho. ¿Supongo que sabéis tirar?

—¡Ah! sí, respondió Mordaunt admirando

espirituales de la Iglesia de Inglaterra está dis-
pierto, y se da a conocer desde ahora por medios
prácticos.

Monseñor Manning, Arzobispo de Westmin-
ster, reivindicaba no mucho ante una numero-
sa concurrencia los derechos de la enseñanza cris-
tiana, y en la semana última el venerable pri-
mado de Irlanda, su Emma, el Cardenal Cullen,
Arzobispo de Dublín, convocaba un importante
meeting en el cual hacía un caluroso llamamiento
a la generosidad católica del Reino Unido a favor
de la Universidad irlandesa y de las escuelas ne-
cesarias para el pueblo. Por su parte los católicos
seculares no permanecen en la inacción y se ha
formado una asociación para dotar las escuelas,
en la cual figuran los apellidos más ilustres de
la aristocracia inglesa. Citare entre otros los del
duque de Norfolk y del marqués de Bute.

Es en verdad muy lamentable que se hayan
infiltrado en Inglaterra las doctrinas materialis-
tas y positivistas y que se presenten actualmente
en la cuestión de enseñanza, pero el peligro bajo
el punto de vista de lo porvenir es más amena-
zador es inminente para las escuelas protestantes
que para las católicas. En efecto, no creo que
exista un país donde sea tan activa, eficaz é in-
geniosa la iniciativa católica como en Ingla-
terra.

Y sin embargo, nuestro Clero no tiene esas
enormes asignaciones que cobran los dignatarios
de la Iglesia establecida, y monseñor Manning,
primado católico inglés, no disfruta como su co-
lega anglicano el reverendo Arcebispo Campbell
Tait, Arzobispo de Cantorbery, una renta anual
de 375,000 francos. Es verdad que tiene como
compensación y como fuerza de acción la fé ro-
mana y un ferviente deseo de extender el Impe-
rio de Jesucristo sobre las almas, y que con estos
dos medios se venen muchos obstáculos y se
triunfa de las más tenaces resistencias: así lo
demuestran admirablemente los recientes resul-
tados que obtiene en materia de enseñanza el
Clero católico inglés, y lo demostrará mejor la
futura reacción de una Universidad católica en
Londres.»

En Grenoble se ha publicado recientemente
una obra incendiaria titulada Almanaque de la
sociedad de lectura para propagar la instrucción.

Que clase de instrucción trata de propagarse por
esta obra, pueden juzgar nuestros lectores, por el
mero hecho de decirles que el tal libro empieza
manifestando que en voz del calendario cristiano
lento de santos y santas inútiles, muchos fabulo-
sos, y que han pasado su vida en santificarse, sin
ser útiles a sus semejantes (mentira y blasfemia
indignas) han puesto en los días del año republi-
canos los nombres de los que han adquirido dere-
cho a ser clasificados y a transmitir sus nombres
de generación en generación, siendo los santones
del partido rojo. Así el 25 de Febrero, que perte-
nece a la primera década del mes de ventoso, nos
encontramos con Marat, el amigo del pueblo.

Siendo esta enumeración de santos del nue-
vo culto, el 3 de Abril se lee el nombre de Flou-
rens; el 26 de Mayo está destinado a Delescluze, y
el 28 del mismo mes a Milliere. El 28 de Noviem-
bre la vista se fija en Rossell, Ferré y Bourgeois;
el 29 está consagrado a Gaston Cremieux, eje-
cutado en Marsella. El almanaque hace la historia
de la Commune, santificándola y diciendo que
las tropas habían muerto millares de mujeres y
niños.

Mentira parece que obras de este género se pu-
bliquen y circulen libremente en Francia, cuan-
do tan recientes están los incendios y asesinatos
de París.

Más valiera que la prensa parisiense, que tan-
to habla del desquite que Francia tiene que to-
mar de la Prusia, se ocupara del desquite más
inmediato y probable con que la Commune, por
medio de sus órganos en Londres amenaza al ór-
den social; y es prueba evidente, de que esta idea
imperna en la mente de los terribles comunistas,
la publicación de libros como el que es objeto
de estos renglones.

De desear es que ante hechos tan patentes,
los hombres de órden se aunan por la salvación
de la sociedad.

la escopeta que era de fábrica española, embuti-
da en oro, de pequeño calibre, pero cuyo cañon
era más largo que los que se usaban ordinaria-
mente para la caza.

—Con perdigones, continuó el marino, jamás
escopeta alguna ha derribado mejor una pieza
por remontada que estuviese; y con bala podeis
matar a cien toesas en el mar un lobo marino de
lo alto de vuestras rocas. Pero os lo repito, ja-
más esta arma os hará el mismo servicio que
me ha hecho a mí.

—Yo no sabré usarla, puede ser, repuso Mor-
daunt, con tanto acierto como vos.

—Ah, ah, es posible, dijo Cleveland soltando
una gran carcajada; pero no tratamos de esto,
cuando uno está seguro de matar el hombre que
tiene el timon en la mano, subiendo al abordaje
de un barco español. ¿Qué decís a esto? Para es-
to me ha servido. Nos apoderamos del barco con
el sable en la mano, y bien valia la pena. Era
un grueso bergantin llamado el San Francisco,
cargado de oro y de esclavos con dirección a Por-
tobelo. El pequeño pedazo de plomo nos valió
veinte mil duros.

—Yo no he hecho aun tal caza, dijo Mordaunt.

—Sea en hora buena; cada cosa tiene su tiem-
po; no se puede zarpar el áncora, sino al bajar la
marea. Pero vos sois un bello muchacho, joven,
activo, robusto; ¿y por qué no iriais a la caza de
iguales pájaros? dijo poniendo la mano sobre el
saco de oro.

(Se continuará.)

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

—Esta vieja habladora, decía, me ha persegui-
do todo el día para saber el nombre del navio
que ha perecido. Me parece que habría podido
contentarse con la parte que ha tenido en el pi-
laje; yo era el principal propietario, y no me
han dejado más que mis vestidos; ¡hay en este
país salvaje, algun magistrado ó juez de paz que
esté en disposición de socorrer a un desgraciado
que se holla entre los mismos que le han despo-
jado?

Mordaunt le citó a Magnus Troil, que era el
principal propietario y al mismo tiempo el favo-
re de ó juez provincial del distrito, y le aseguró que
probablemente le haría justicia; que sentía que
su corta edad y la vida retirada que hacía su pa-
dre, no le permitiesen prestarle toda la protec-
ción de que necesitaba.

—En cuanto a vos, dijo el marino, habéis he-
cho bastante: ¡ah! si yo tuviese conmigo cinco
sols de los cuarenta valientes que han perecido,
y que ahora son pasto de los peces, no me entre-

tendría en pedir una justicia que yo mismo po-
dría hacerme.

—Teniais cuarenta hombres! dijo Mordaunt;
me parece que era un equipaje demasiado nume-
roso para la capacidad de vuestro buque.

—No lo era aun bastante! dijo el marino.
Teniamos diez cañones en batería, sin contar los
de las miras de proa; nuestro crucero nos hizo
perder algunos hombres, y nos encombó de
mercancías. Seis de nuestros cañones servían de
lastre ¡Oh! si yo hubiera tenido bastante gente,
no hubiéramos hecho un naufragio tan funesto.
Todas mis gentes estaban muertas de fatigas a
fuerza de trabajar en las bombas, y concluyeron
por arrojar a las lanchas, y dejarme solo en el
navio, para perecer con él, ó salvarme a nado:
pero los infelices han sido bien pagados; yo les
perdone. Las lanchas se fueron a fondo en medio
de la corriente, y todos perecieron; y yo que de-
bía haber perecido tambien, me he salvado por
una casualidad.

—¿Veniais, pues, dijo Mordaunt, de las indias
occidentales por el Norte?

—Sí, dijo el marino; el navio se llamaba la
Buena Esperanza de Bristol; era un corsario. He-
mos hecho muy buenos negocios en los mares de
Nueva-España; pero ahora toda queda dicho. Yo
me llamo Clemente Cleveland, capitán, y como
os he dicho, principal propietario del buque. Yo
nací en Bristol, y mi padre es bien conocido en
el Tolsell. Era el viejo Clemente Cleveland de
College-Green.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 29 DE ENERO DE 1872.

¿CUÁNDO SON LOS TIROS?

En los tiempos de Isabel II, solía preguntarse: ¿cuándo llega la gorda? ¿Cuándo se arma la gorda?

La gorda, por metáfora ó por elipsis, era la revolución de Setiembre, la de España con honra, la de Alcolea, la que destruyó á la hija de Fernando VII, la que ha entronizado á D. Amadeo de Saboya.

Hoy, que en la prensa y hasta en conversaciones privadas, tenemos mayor licencia, no recurrimos á metáforas ni demás figuras retóricas; hoy preguntamos con democrático desenfado: ¿cuándo son los tiros?

Dos preguntas en el fondo equivalentes: los términos son los únicos que varían. ¿Cuándo son los tiros? significa exactamente lo mismo que significaba ¿cuándo se arma la gorda, el motín, el pronunciamiento, la insurrección, llámese como se quiera, contra el personaje que se sienta en el trono, la futura proclama de Cádiz, ó de donde fuere, la nueva acción de guerra, el nuevo destronamiento y la consiguiente entronización de un personaje que lo mismo puede llamarse rey que presidente de la república. Los tiros, en suma, es el cambio de decoración política, y probablemente social, por el medio suave, liberal y parlamentario de la fuerza.

¿Cuándo son los tiros? Nótese bien que la duda no versa acerca del advenimiento de la insurrección, sino acerca del tiempo, del día y hora en que ha de llegar. Preguntar si los tiros han de venir, sería risible candidez: lo que se trata de averiguar es cuándo han de ser.

Subentendiese también en esta frase hecha, en este dicho vulgar, que los tiros han de sonar pronto; porque á nadie interesa saber la época probable de un suceso de esta especie, si los considera lejána. ¿Cuándo son los tiros? convertida en pregunta general y corriente, indica que todo el mundo, tirios y troianos, dinásticos y antidinásticos, ministeriales y de oposición, de la parte de allá ó de la parte de acá del futuro puente de Alcolea, estamos en la persuasión de la proximidad del alzamiento armado. Cuando, pues, equivale á decir: ¿es hoy? ¿será mañana? ¿en qué mes? ¿en qué día?—Del año nadie duda.

Para saber cuándo son los tiros, mucho se tiene averiguado sabiendo cuándo han de ser las elecciones parlamentarias. Y no es que contemos con el indispensable ruido de fusilería que acompaña á toda elección progresista, no; esos tiros del sufragio universal, libremente ejercido, no son los tiros de la pregunta; esos son tiros, como las primeras gotas de agua que resonaron sobre el arca de Noé fueron el diluvio, como el alba es el resplandor del sol en nuestro meridiano, como un infusorio es una ballena; los tiros son hoy la gorda, la obesa, la gordísima, la monstruosamente grande y gorda.

Porque esta es la ley de los tiros; principian por cambios de ministerio; siguen por mudanza de situaciones políticas, continúan por remoción de dinastías y acaban por trocar la manera de ser de la sociedad civil.

Decimos, sin embargo, que se despeja en parte la incógnita averiguándose el tiempo de las elecciones parlamentarias; porque con ellas se pone en claro la actitud de los partidos políticos. ¿Oportan estos por la lucha legal? ¿Acuden á las urnas? Entonces es indudable que los tiros se aplazan, pues aunque los haya de necesidad en las elecciones libres, también de necesidad en la atmósfera más limpia, en el aire más puro de la cima del Montblanc se aspiran animales microscópicos. Las insurrecciones, los alzamientos armados son por de pronto incompatibles con la apelación á las urnas.

Pero si los partidos políticos se deciden por el retraimiento, virtualmente decretan los tiros: si no dicen ¡fuera! dicen: ¡preparense para cargar!

Esta es la razón de haber seguido nosotros con grande interés la relación de lo ocurrido en la última reunión de radicales. En ella con filosófica oportunidad advirtió el Sr. Figuerola que el retraimiento progresista fué precursor de la revolución de Setiembre, y que esta resolución sería hoy de consecuencias más eficaces y rápidas que entonces: en ella el señor Becerra, filósofo más profundo aún que el célebre derrochador de la Hacienda española, discutió si el partido progresista está ó no en el caso de acudir á las armas para hacer triunfar sus ideas en las regiones del poder alzado un año há sobre el pavé de ese mismo partido.

De la actitud de los radicales depende, pues, la cuestión. En el fondo de los partidos antidinásticos están los tiros; si á los tiros apelan también los radicales, monárquicos de circunstancias y dinásticos condicionales y de conveniencia, el problema queda resuelto: todas las oposiciones echarán mano á los fusiles, y los tiros revolucionarios, los tiros liberales sonarán en cuanto al primer soldado ó voluntario de la libertad se le dispare por casualidad el arma.

Si los radicales hubiesen proclamado el retraimiento, es seguro que los republicanos se habrían abstenido de las elecciones, y posible que algunos otros partidos siguiesen la misma conducta.

¿Quién lo duda? Hasta los alfonsinos y los conservadores liberales, que tanto alarde hacen hoy de legalidad y de horror á los pronunciamientos, están convencidos de que por las vías legales no han de conseguir el triunfo, y á falta de masas populares de que absolutamente carecen, acechan al soldado que promueva la insurrección militar.

No hay antidinástico alguno que en el fondo no sea un rebelde para la situación actual, y todas las protestas de *La Epoca*, por ejemplo, que es el periódico pacífico y de fórmulas legales por excelencia, significan una de esas cosas: «¿todavía no es tiempo, ó qué lo hagan otros?».

Si al rey de los 191 se le sublevaron los radicales, ¿qué partido de oposición le sostendrá?

Pero la resolución de los radicales parece que ha sido la de acudir á las urnas, salvo el retraerse si ven que de ellas no han de sacar el derecho al poder.

Hablando en plata la situación en que se han puesto es la siguiente:

Sr. Sagasta, si Vd. como grande elector, no nos deja libres los distritos que necesitamos para obtener mayoría en el Congreso, nos retraemos, esto es, nos sublevamos para conquistar el Gobierno; pero si nos dá Vd. el Gobierno de buen grado, por su voluntad, esto es, por medio de las urnas, entonces no nos sublevamos.

A poca dignidad que tenga el Gobierno han de sonar los tiros, porque no es posible otorgar nada á quien pide de esa manera.

La cuestión de tiros se presenta por consiguiente en el fondo de todas las cuestiones, en las urnas y en el retraimiento.

¿Cuándo serán los tiros? Cuando los radicales se convengan de que por las elecciones no suben al ministerio.

PROYECTOS DE NUEVO CONCORDATO.

Por los sueltos que á veces copiamos de los periódicos liberales para que nuestros lectores conozcan el movimiento de las cosas públicas y la tendencia de las opiniones reinantes, habrán visto que los conservadores de la revolución tratan de ponerse en paz con la Iglesia, pretendiendo que el Padre Santo eche su bendición sobre los desmanes revolucionarios. Las notables cartas de Roma que días atrás publicamos, completando las noticias de los liberales, tal vez sorprendiéndoles y disgustándoles, no dejan lugar á duda en cuanto al fondo de la cuestión, ó indican bastante á las claras la forma que el Gobierno piensa dar al asunto, y el camino por donde piensa llevarlo á cabo.

La importancia de esta tentativa hecha por el Gobierno revolucionario es demasiado grande para dejarla pasar inadvertida. ¿Obedecerá la revolución mansa el resultado que se propone alcanzar? Eso lo veremos pronto.

Por el momento, el apresurado viaje á Roma del encargado de Negocios español, y las cartas de D. Amadeo y su esposa, demuestran que los revolucionarios juzgan que su obra necesita también para prosperar de las bendiciones de la Iglesia; y los estudiosos rodeos de las cartas, las instrucciones que lleva el embajador y el cuidado con que distribuye sus visitas en la capital del orbe católico, prueban que D. Amadeo, doña Victoria, el Sr. Sagasta y el Sr. Fernandez han comprendido que la diplomacia de Roma es más seria que las diplomacias liberales, y que la fuerza moral de la Iglesia vale más todavía, á pesar de la lamentable general indiferencia, que la fuerza fundada solamente en los cañones y las bayonetas.

Poder de la fe católica. Hace tres años que el Gobierno provisional, del que formaban parte los jefes de todos los partidos revolucionarios, y por consiguiente los mismos que hoy acuden al Papa, daban decreto sobre decreto contra las instituciones y cosas católicas.

Ya la unión liberal, encargada del departamento de Gracia y Justicia, había expulsado á los jesuitas y á los religiosos, puesto en la miseria á los seminaristas, despojado de sus casas á las monjas, derribado muchas iglesias y llamado desde el balcón de la presidencia á los herejes y á los moros; ya se había acometido por los progresistas la empresa cuyo descubrimiento anticipado nos llevó á nosotros al Saladero; ya se habían arrastrado por las calles escandalosamente las armas pontificias; varios Obispos andaban fugitivos, desterrados ó amenazados en la capital de su diócesis; muchas parroquias estaban sin Cura... y los revolucionarios, envaleados con el aplauso de la muchedumbre venal y callejera, amenazaban acabar con el Catolicismo y con el mismo Dios que lo fundó.

Hoy hace tres años, el Nuncio de Su Santidad estaba escondido en casa de una embajada extranjera, negándose prudentemente hasta á sus particulares amigos, y el palacio de la nunciatura se hallaba rodeado de voluntarios de la libertad, convertido en cuerpo de guardia.

¿Qué ha pasado en estos tres años para que los mismos hombres que tan mal trataban á monseñor Franchi, ahora le busquen reverentemente y le adulen; para que los mismos hombres que dejaban quemar en público el escudo pontificio busquen ahora empeños para besar sus pies?

¿Es que se han arrepentido? ¡Ojalá fuera cierto! Pero el arrepentimiento no se manifiesta de esta manera. Los pocos liberales que abriendo los ojos á la luz dieron oídos á la voz de la conciencia, se han apartado de sus antiguos compañeros y abandonado el campo revolucionario. La primera condición del arrepentimiento verdadero es tener pesar de lo mal obrado, y repararlo en cuanto es posible. El ladrón que dice á su víctima: «Reconoce por mío lo que te he quitado y no te quitaré más ó te devolveré una pequeña parte hasta que mi codicia lo necesite»; el asesino que dice á quien yace en cama por las heridas que le infirió: «Deja de quejarte, mírame como amigo, y no volveré por ahora á herirte»; no son pecadores arrepentidos, son hombres perversos que á la violencia juntan la burla y el sarcasmo, son hombres sin pudor que quieren jugar hipócritamente con el duelo de aquel á quien perjudicaron.

¿En cuál de estas situaciones se encuentran los que en estos días acuden á Su Santidad, no hemos de decirlo nosotros. El lector lo sabe: los hechos lo revelan. Hasta les falta á esos hombres la ciencia del disimulo, el valor de la hipocresía. Pretenden la absolución de lo pasado, y no saben ahora mismo por un momento contenerse. Así, mientras se escribían las cartas de que habla nuestro correspondiente, tal vez valiéndose de la misma pluma, se daba á las autoridades militares la orden de prestar auxilio á los Sacerdotes cismáticos contra los que gozan de jurisdicción legítima, y se ensayaba un nuevo derecho canónico y una nueva liturgia: mientras el enviado á Roma preparaba su equipaje, el ministro de Gracia y Justicia llamaba á los deanes de nuestras catedrales representantes del poder civil, atribuyéndoles una misión opuesta á la que les ha encargado la Iglesia: mientras se discutía el modo de presentar á los ojos del Padre Santo á la religión floreciente y protegida en España, se llevaba al consejo de Estado la exposición del ilustre Cardenal Arzobispo de Valladolid, y si no se tomaron medidas más despoticas y crueles, débese á la actitud del Episcopado español

que se ha puesto unánimemente al lado de su Eminencia.

No, no hay señales de arrepentimiento. Todo revela que si se modifica la táctica, la guerra no cesa. Ora se proceda con aparente moderación, ora con impúdica violencia, el fin que se proponen es el mismo.

A ese cambio de conducta les ha llevado la experiencia de que en España la religión tiene aun mucha fuerza.

Creían que ellos por sí solos bastarían para crear una situación francamente revolucionaria, y han visto que les es imposible. A los escándalos en el Congreso siguieron las funciones de desagravios en las iglesias.

Acostumbrados á tratar solamente con los pocos clérigos liberales, pensaron que el Clero en general se adheriría á la revolución de buena gana ó obligado por el hambre; y han visto que el Clero no cede á las seducciones, ni á las amenazas, ni al martirio, en tratándose de cumplir sus sagrados deberes.

Han visto que el matrimonio civil no puede destruir al religioso, ni el juez municipal puede sustituir al Párroco en la familia.

Sienten que el edificio se bambolea antes de concluirse, y no saben á quién pedir auxilio, porque se hallan en medio de España como en país extranjero.

Por esto buscan ayuda; por esto quieren entrar en tratos con sus víctimas.

No es el arrepentimiento quien les mueve, sino su interés y su impenitencia.

Pero este motivo, si por una parte debe servirnos de consuelo porque demuestra la fuerza de la Iglesia y el vigor de nuestras doctrinas, por otra parte ha de movernos á hacer valer en bien de la santa causa que defendemos todos los medios que el Señor nos concede.

LA ULTIMA REUNION DE LOS RADICALES.

Estudiando detenidamente la actitud de los radicales en la reunión de la Tertulia celebrada anteyar, se comprenderá que aun no han perdido toda esperanza de recuperar el mando, ó que no se sienten con bastante fuerza para romper de una vez. Esta es sin duda la razón de que, allá para sus adentros juzgan *promaturos y precipitados* las desdoblezadas declaraciones del Sr. Rivero, y así se explica que este se retirara al principio de la sesión, porque según *El Imparcial* el estado de su salud no le permitía permanecer allí. Algo ha de callarse, que no todo puede decirse, y por más que el diario radical añada á continuación de aquella noticia, que el señor Rivero manifestó su adhesión, y dió su voto á cualquier decisión que se tomase, parece que las cosas no pasaron como las pinta *El Imparcial*. Según nuestras noticias, creyeron los tertulianos, en vista de la insistencia del Sr. Rivero en sus declaraciones, que era conveniente que este no tomase en la sesión de anteyar una parte muy activa. Con discretas variantes de forma, confirma *La Constitución*, diario del Sr. Rivero, nuestras noticias, en el siguiente párrafo:

«Nuestro amigo el Sr. Rivero, después de haber conferenciado con los senadores y diputados radicales que se reunieron ayer en la Tertulia progresista, se retiró antes de empezar la sesión por no hallarse de acuerdo acerca de la conducta que debe seguir el partido en estas circunstancias.

No queriendo ser causa de que haya la más pequeña división en el partido, ni romper en lo más mínimo su imponente unidad, porque nunca más que ahora necesita moverse y obrar como un solo hombre, el Sr. Rivero, después de haber manifestado con la franqueza y la lealtad que le caracterizan su opinión, puso en manos de sus colegas su voto para que lo agregaran á lo que votase la mayoría.

Hay, pues, disidencia en el campo radical; mientras los propiamente radicales se deciden por esperar, la fracción cimbria se dispone á quemar las naves. Pero en fin, ello es, que tanto el Sr. Ruiz Zorrilla, que presidia la sesión, como los Sres. Becerra, Figuerola, Escosura, Pastor, Ramos Calderón y Mata, todos ellos defendieron el tomar parte en las elecciones, y sólo dejaron para casos determinados el retraimiento. Mostráronse muchas esperanzas de vencer en el campo electoral y traer gran número de diputados, y hasta el Sr. Becerra se adelantó á sostener el constitucionalismo de D. Amadeo, alegando que ningún artículo de la Constitución le prohibía á este hacer lo que ha hecho. Los radicales creen que aun no está todo perdido, y les parece conveniente hacer política de atracción y no asustar á los moradores del palacio de Oriente.

Sin embargo, no por eso se crea que en la reunión se hicieron entusiastas demostraciones en favor de la dinastía. Al contrario, esta quedó siempre en cierta penumbra muy conforme á la actitud expectante en que hoy se han colocado los radicales.

Buena prueba de ello es que el Sr. Becerra, si bien contestando negativamente, se preguntaba si habría llegado el caso de acudir á la fuerza, cuya sola pregunta en estos términos ya dió mucho en qué pensar del dinamismo de los radicales. De más gravedad fueron las palabras del Sr. Mata, que merecen ser conocidas.

«La Constitución, dijo, ha sido atropellada en la última circular del Sr. Sagasta. Es necesario que guarde la Constitución aquel que juró guardarla. Nos encontramos en situación análoga á la anterior á la revolución, y es preciso que consideremos como enemigos nuestros á todos los que lo sean.»

Para remachar el clavo, el Sr. Ruiz Zorrilla, presidente de la reunión, y jefe del partido radical, dejó correr las siguientes palabras en su discurso:

«Hubiéramos podido, dijo, oponer á la intriga la fuerza; hubiéramos podido rodear ciertos sitios de tal atmósfera, que hubiese sido posible que consiguiéramos por el temor lo que de otro modo no hubiéramos sido velado. No hemos hecho nada de esto, hemos obrado leal y francamente, hemos fiado nuestro triunfo á la justicia y dado muestras de respeto á altas instituciones.»

No hay que olvidar, porque significa no poco, que estas *aspiraciones y escabrosidades* de la reunión no salen en el artículo de *El Imparcial*, ni en *La Tertulia*, órgano del señor Ruiz Zorrilla, sino que aparecen en *La Constitución*, que es el diario del disidente señor Rivero.

Es de advertir, sobre todo, que el mismo señor Ruiz Zorrilla terminó su discurso con estas palabras, que encierran, al decir de *El Imparcial*, el pensamiento de todos los radicales: *Ni lo que se fué en 68, ni lo desecha-*

do por la soberanía de la Asamblea Constituyente, deben ni pueden volver mientras el partido radical exista; lo que el diario radical traduce: «ni D. Alfonso de Borbon, ni D. Antonio de Orleans.» Como claramente se ve, esto es decir lo que no quieren los zorillistas, pero no es decir lo que quieren. En esto callan, y solemne y pública retractación del Sr. Escosura de todos sus pasados errores.

Los radicales van andando por sus pasos contados el camino que anduvieron los progresistas en los últimos años del reinado de doña Isabel. De suponer es, que en todo seguirá verificándose la semejanza con aquel período.

LOS DIPLOMATICOS EN ROMA

Y LA GUERRA DE FAMILIA.

Con este epígrafe publica el excelente periódico italiano *L'Unità Cattolica* un bonito artículo que nos hemos decidido á traducir, tanto porque revela las dificultades diplomáticas que ofrece la permanencia de Víctor Manuel en Roma, como porque el católico diario turinés basa sus reflexiones en un conflicto ocurrido entre los Sres. Jimenez y Montemar, representantes respectivos de España cerca del rey de Roma y del rey de Cerdeña. Alguna indicación relativa á este asunto nos hizo días pasados nuestro correspondiente de la ciudad santa; pero más explícita *L'Unità*, refiere, no sin gracia, el altercado de nuestros representantes, que á pesar de serlo de un mismo Gobierno no pueden siquiera vivir en paz bajo un mismo techo.

Dice así el artículo del periódico católico: «Los embajadores españoles poseen en Roma un gran palacio situado en la plaza de España, á la cual dió su nombre. Habitan hoy en este palacio el marqués de Montemar, representante de España cerca de la corte de Italia, y un encargado de negocios, que desempeña en estos momentos el cargo de embajador cerca de la corte de Roma, quien ocupa el piso principal del palacio establecido en el bajo. Entre ambos españoles acaba de surgir, pues, un curioso conflicto, del cual puede sacarse provechosa enseñanza.

«El Sr. Montemar ha hecho quitar el escudo pontificio que adornaba la fachada del palacio de España, fundándose en que era su principal inquilino, y que como ministro de España cerca de la corte italiana, nada tiene que ver con el Gobierno pontificio. Pero por idéntica razón el encargado de negocios cerca de la Santa Sede, exige que debe ser repuesto el escudo pontificio, en primer lugar, porque siempre se vió en aquella plaza, y no había motivo para quitarlo, y además, porque el encargado de negocios era embajador de España cerca del Padre Santo.

Hé aquí el diálogo promovido con este motivo:

—Yo no conozco al Gobierno pontificio, grita el ministro español.

—Yo no conozco al Gobierno italiano en Roma, replica el embajador.—Usted debió cedernos su puesto, repone el ministro.—Yo le he cedido habitación; pero mantengo y sigo manteniendo mi dignidad, repite el embajador. El representante de España cerca de la Santa Sede es más que el ministro cerca del rey de Italia; yo soy embajador y Vd. no. Tengo derecho á que se me respete, por lo menos exteriormente; quiero, por lo tanto, el escudo.—Pues yo no lo quiero, porque representando á España cerca del Quirinal, tengo derecho, á mi vez, á no ser considerado como representante de España cerca del Vaticano.

—¿Qué es el Quirinal? exclaman en coro los individuos de la embajada.—¿Qué es el Vaticano? preguntan los miembros de la legación. Y estuvo en un tris que no saliesen á relucir las espadas y hubiese una que fuese sonada. Al fin, acordóse someter tan grave asunto al Tribunal Supremo de Madrid. El embajador escribió al rey Amadeo y á su primer ministro Sagasta, exponiéndole todas las razones en que se fundaba para pedir que fuese repuesto el escudo pontificio, y el marqués de Montemar, por su parte, adjuntó todos los argumentos contrarios, que militaban á favor suyo, contra esta reposición.

«Apenas el rey Amadeo se enteró de lo ocurrido dióse una palmada en la frente.—No tengo en Madrid bastantes dificultades, exclamó, sino que me han de venir también de Roma. Acto continuo mandó llamar á Sagasta y encargóle que tratase de conciliar todos los intereses resolviendo cuanto antes este litigio. Mientras llega la sentencia definitiva, haremos una observación.

«¿Qué es esto? ¿Se quiere conciliar en Roma la existencia del Papa con la del rey, cuando dos representantes de España no pueden vivir en paz bajo el mismo techo? Y tengase en cuenta que lo sucedido entre los representantes españoles debe reproducirse igualmente entre los demás embajadores. Los mismos periódicos liberales ponen de manifiesto el antagonismo que reina en Roma entre los diplomáticos del Quirinal y los del Vaticano. El embajador acreditado cerca del Papa mira de reojo al ministro acreditado cerca del rey de Italia, y reciprocamente. Para poner término á semejantes conflictos, se desearía que una misma persona estuviese acreditada cerca de las dos cortes, y la *Opinione* espera que se acabará por tomar este partido.

Pero además de que el Papa nunca aceptaría como representante de una potencia extranjera al que estuviese al mismo tiempo acreditado cerca de la corte de Italia, es para nosotros evidente que la concentración de dos dignidades en una sola persona, en vez de hacer que desaparecieran las dificultades, las haría más difíciles. Es imposible, en efecto, que un diplomático pueda mantenerse en perfecto equilibrio entre el Vaticano y el Quirinal. Si se inclinaba hacia San Pedro, Visconti Venosta exhalaba gemidos, y por otra parte, el Cardenal Antonelli tendría motivos de queja si al diplomático se le veía inclinarse á Monte-Cavallo.

«De aquí puede sacarse, en conclusión, que Roma será durante mucho tiempo el tormento de los diplomáticos, quienes no podrán vivir tranquilos solos ni acompañados. Pero las dificultades que nos ocasionen y las quejas que demos á sus respectivos Gobiernos servirán al menos para dar á conocer mejor el laberinto de la cuestión romana.»

Por habernos faltado el sábado el *Univers*, no pudimos dar á nuestros lectores las gratísimas nuevas que aquel periódico publicaba en su número del viernes relativas á la real casa de Francia.

«El *Univers*, dice el muy acreditado periódico de M. Venillot, ha hecho poco caso de

los rumores de fusión, porque nunca ha creído que la fusión pudiera ser otra cosa que la unión de los príncipes de Orleans al rey y porque los fusionistas buscaban solo compromisos.

Ningún resultado podía obtenerse por este camino. Así se ha reconocido al fin y se han dado y continúan dándose nuevos pasos basados sobre el absoluto reconocimiento del derecho. La última calaverada de M. Thiers ha contribuido á ello. Los príncipes y sus más autorizados amigos han comprendido que era necesario constituir el partido monárquico para poder librar á Francia de un golpe de cabeza que pudiera entregarla á golpes de mano.

A continuación de las precedentes líneas publica en suelta aparte estas otras el acreditado periódico de París:

«Se asegura que el conde de París salió ayer noche para Froshdorf con intención de adherirse al manifiesto del conde de Chambord relativo á la bandera blanca, manifestando el deseo de que se reserven los derechos á la Asamblea nacional que resolvería en última instancia.»

A las anteriores noticias añade *Le Paris-Journal* que el conde de Chambord está en Bruselas desde el domingo, y que allí ha ido el conde de París con el objeto de visitar al jefe de su casa. Este periódico, que nada tiene de legitimista, acaba reconociendo que en el fondo es verdad cuanto se dice del viaje del conde de París.

Excusamos encarecer á nuestros lectores la suma importancia que en el actual estado de la vecina república y de nuestra misma patria tendrían estos rumores en el caso probable que lleguen á confirmarse.

Entonces podría esperarse con fundamento la próxima salvación de Francia, pues dado el ejemplo por el conde de París, el duque de Aumale y el príncipe de Joinville, tendrían que imitarle arrastrados por el deseo general del país, harto ya de las brutalidades revolucionarias por un lado, y por otro de las debilidades y chocheos de M. Thiers.

No dejaremos la pluma sin hacer notar la grande importancia del viaje del conde de París á Froshdorf, cuando el telégrafo se apresura á comunicar su paso por Viena. La noticia del *Paris-Journal* relativa á la estancia del conde de Chambord en Bruselas, no se confirma de consiguiente.

Leemos en La Reconquista:

«La Junta central carlista ha entrado en un período de poderosa vitalidad.

Son muchos y muy trascendentales los asuntos en que se ocupa, y grande el entusiasmo y la decisión de todos los individuos que componen aquel cuerpo político para llevar á cabo los proyectos que se están ya formulando.

Uno de ellos, muy notable, verá pronto la luz pública, y creemos que causará muy buen efecto en los hombres de nuestro partido y en los españoles todos sin excepción.»

Suponemos que nuestro apreciable compañero aludirá á un manifiesto que la Junta central prepara, y que verá la luz pública en toda esta semana.

Comiézanse á hablar de coaliciones para la próxima lucha electoral. *El Tiempo* dice á este propósito:

«En todos los grupos se habla de coaliciones entre las fracciones de oposición, sirve de base programas negativos.

Proponen muchos que se elijan comités electorales de que formen parte dichos grupos, ó que se entiendan entre sí en el caso de que sean de partido.

Los ministeriales comprenden que la batalla va á ser ruda y decisiva, y confiesan que, para triunfar, ha de ser preciso apelar á todo género de violencias, pero sienten su debilidad, y parece que se les cae de las manos el cetro de la dictadura.

La Correspondencia por su parte añade:

«Parece que están muy adelantados los tratos de coalición para la próxima lucha electoral, entre republicanos, carlistas y radicales. Así al menos se decía esta tarde en círculos autorizados.»

Nos parece que las anteriores líneas son más bien hijas de los deseos de algunos políticos que de la verdad. Y para hablar así, no tenemos más fundamento que el de saber que hasta el viernes ó el sábado no habían resuelto los republicanos y radicales respectivamente acudir á las urnas, y que los carlistas no lo tienen decidido. Mal podían por lo tanto unos y otros pensar en coligarse, cuando no les constaba si al fin y al cabo se retraerían.

Hasta ahora se creía que Sagasta iba á limitarse á reemplazar en el ministerio de la Guerra á Gamunde con un general unionista, y que la poca gana de modificar el ministerio que mostraba su jefe dependía de la dificultad, ó mejor dicho, imposibilidad de satisfacer á los numerosos aspirantes á carteras; pero *La Correspondencia* asegura que ni á Gamunde se reemplaza mientras no se pierda del todo la esperanza de verlo sano y bueno en Madrid, y *El Imparcial* explica de una manera nueva la continuación del actual ministerio tal cual está constituido.

Oigamos al diario democrático. Se refiere al Consejo de ministros habido el sábado bajo la presidencia de D. Amadeo, y dice:

«El presidente del Consejo de ministros expuso á S. M. la necesidad de robustecer el Gabinete con elementos conservadores, dando así más cohesión al partido para luchar con éxito en la próxima campaña electoral. Pero el rey, al decir de las gentes, tuvo á bien manifestar que habiendo dado el decreto de disolución á este Gabinete, lo cual en buena teoría constitucional significa que entre el Parlamento y el ministerio la corona opta por este, no veía necesidad alguna de modificarle hasta tanto que se reunan las nuevas Cortes, á menos que alguno de sus miembros no esté conforme con la política que el Gabinete representa.

Esto parece lógico. Pero además hay otra razón que se opone á la modificación del personal del ministerio, mirada bajo el punto de vista de la conveniencia de nuestros adversarios.

Esta otra razón que al parecer no fué alegada por D. Amadeo y sí por *El Imparcial*, consiste en que el actual ministerio recibió el decreto de disolución como representante de los 121 diputados que votaron á favor suyo el día 24. Partiendo de este supuesto, dice el diario democrático: el ministerio era ó no era tal representante; si lo era no necesitaba modificarse; si no lo era engañó á D. Amadeo. presentándosele como tal. Por este camino llega *El Imparcial* á sostener que pedir hoy á don

Amadeo que modifique el ministerio, equivale nada menos que a confesar que el día 24 de Enero se sorprendió la voluntad del jefe del Estado presentándole datos falsos.

Nuestra imparcialidad nos obliga a reconocer que si los radicales no cuentan con más elementos que las deducciones del diario democrático para evitar que entren en el ministerio algunos conservadores, poco ó nada van a conseguir. Más que en las sutilezas de *El Imparcial*, confiamos en las rencillas de frontizos y sagastinos y en la imposibilidad de satisfacer a los muchos y exigentes ambiciosos que cercan al Sr. Sagasta.

De todos modos, conste que este pobre señor, a pesar de haber disuelto el Senado y el Congreso, no puede variar dos ó tres ministros.

El Universal da por segura la venida del Nuncio á Madrid. *La Epoca* añade que monseñor Franqui no tardará en volver á su puesto. Con perdon de ambos periódicos, nosotros nos tomamos tiempo para creerlo, aunque nos consta que Roma siempre escucha á quien le habla arrepentido. Desgraciadamente las exposiciones episcopales con que todos los días honramos las columnas de *El Pensamiento*, son prueba manifiesta de que el Gobierno, hoy por hoy, ni se corrige ni se enmienda en su terrible guerra á la Iglesia.

Algun cándido ministerial ha enviado á *La Correspondencia* el siguiente suelto:

«Los ministeriales deploran la actitud que parece inclinarse los radicales; pero creen que esta actitud ha de dar resultado contrario al que se prometen los que la han adoptado y que en último término pudiera ser funesta para las instituciones vigentes, y sobre todo para la tranquilidad y prosperidad del país.»

Que los ministeriales deploran esa actitud, nos parece tan natural como que Gonzalez Brabo deplorase en su tiempo la actitud de los unionistas. Pero que hablen en nombre de «las instituciones vigentes» y de «la tranquilidad y prosperidad del país» los que atropellan por todo para llegar al poder de que disfrutan, ya no nos parece natural, aun tratándose de políticos de tan poca aprensión como los que por desgracia nuestra se han apoderado de la gobernación del país.

Dice *La Tertulia* contestando á algunos periódicos ministeriales que hablan de conspiraciones, que aquí no hay «más conspiración que la que se fragua desde el poder.» Es así, que D. Amadeo es poder, luego, saque quien quiera la consecuencia.

En la reunión de anteayer el Sr. Becerra propuso que se sometiera al examen de los juriscónsultos de la Tertulia la cuestión del pago de contribuciones.

La Constitución se enfada con *El Debate* porque este periódico, apoyándose en la declaración del Sr. Rivero, de que ya tienen noticia nuestros lectores, sostiene que el personaje cimbrado se ha pasado á los republicanos. A pesar de esto, no se crea que *La Constitución* da otra satisfacción al monarquismo de *El Debate*, que estas líneas, que expresan más con lo que callan que con lo que dicen:

«Con respecto á la forma de Gobierno, el señor Rivero ha dicho siempre que esto es lo pasajero, lo contingente, lo accidental y lo que está sujeto á circunstancias del momento.»

[Lo que va del 70 al 72!]

Signen los radicales en su consabido sistema de oposición.

Dice *La Tertulia*:

«Parece que ayer han tenido los moderados una reunión importante en cierta casa del barrio de Salamanca, para tratar especialmente sobre intereses del partido en vista de las circunstancias favorables á su causa que han sobrevenido con la disolución de Cortes, y actitud reaccionaria del Gobierno.»

Parécenos que no están los moderados para muchos lances, y que la reunión de que habla el diario radical, no será más que un reclamo; aunque sea dicho en verdad, la situación ofrece circunstancias favorables á cualquiera que tenga el capricho de echarla al suelo, porque aun sin que la empujen se cae ella sola.

La Gaceta de ayer publica un decreto de 27 del corriente, por el que se admite la dimisión presentada por el teniente general don Rafael Primo de Rivera, del cargo de consejero de Estado.

No se han confirmado, pues, las demás dimisiones de consejeros de que habian dado cuenta los periódicos.

Si las siguientes líneas del corresponsal de *La Epoca* en París son exactas y no tienen otro origen que el bien del país, merecen sin duda conocerse y aun estudiarse para formar idea del desbarajuste que reina en nuestra pública Hacienda. Dice así el diario conservador:

«Nuestro corresponsal de París nos escribe maravillado de que el Tesoro español se preste á hacer una operación importante con el director del fantástico Crédito territorial. Solo ahí, añade, existen ministros tan extraños al personal de su departamento, tan ligeros en su proceder y tan mal informados que ultimen una negociación importante con un individuo que pocos meses antes ha sido encausado por abusos financieros en un país vecino y expulsado de su territorio. Es verdad que aun hay algo más fuerte que todo esto, y que se estén negociando públicamente en París los títulos del citado Crédito territorial sin que los representantes de nuestro país protesten contra este hecho, tan perjudicial al crédito nacional. Estos títulos son de 500 francos, y se venden, para los usos que Vd. sabe, á uno y medio!»

Para servir de *pendant* ó hacer juego con este escándalo, nos anuncian que los obligacionistas del canal de Cádiz han citado ante los tribunales correccionales á M. Le Pelletier, banquero que hizo la emisión de esta sociedad, y al primitivo consejo de administración, á la cabeza del cual se halla el vizconde de Duchatel, hermano del diputado.

Los obligacionistas se quejan de que el prospecto fué engañoso, de que no se ha pagado un solo dividendo y de que se han malversado todos los fondos de la compañía.

La verdad es que en la caja de esta no hay un

maravedí, y que los dos millones, producto de la emisión, se han disipado como el humo entre las manos de los banqueros. Ahora falta saber si con arreglo á la ley, son ó no civilmente responsables los administradores.

Todo esto no es de índole capaz de levantar el crédito de los negocios con España.

Decía anoche *La Correspondencia*: «En Valencia, como asimismo en todas las provincias de España, reina el orden mas completo. Damos esta noticia, para desmentir la absurda que se ha propagado hoy en Madrid, inventada por los vendedores de un periódico que anunciaban una sublevación republicana en Valencia.»

Pero esta mañana la *Gaceta* en el lugar destinado á publicar las felicitaciones de las autoridades á Sagasta por su pasado triunfo sobre los radicales, inserta, acaso por equivocación, el siguiente despacho que nada tiene de satisfactorio:

«El gobernador de Barcelona al Excmo. señor ministro de la Gobernación: «Hoy ha habido movimiento en algunas calles de esta ciudad con motivo de haber planteado el municipio el impuesto de consumos.»

Principió hace dos días en los puntos de recaudación sin que esto llamase la atención; pero esta tarde se acentuó algo más, formándose grupos al principio de muchachos y después de hombres adultos en la calle del Hospital, Rambla, calle de la Libertad y plaza de San Jaime, adonde acudían todos gritando.

Se despojó la plaza con algun trabajo, y en dos ocasiones distintas la multitud hizo algunos disparos de pistola y arma corta. Todo ello, sin embargo, carece hasta ahora de importancia. La población ha permanecido indiferente, y por de contado no ha habido que hacer para nada uso de la fuerza.

Mas como toda precaución es prudente en estos casos, tengo adoptadas todas las medidas que puedan convenir.

Me atrevo á asegurar á V. E. que no tendrá consecuencias esta mezquina tentativa. Los tribunales funcionan desde el anoche, y ya se van vislumbrando las influencias que intentan mover las masas ignorantes é incautas.

Comunico todo lo ocurrido á V. E., mas que por lo que en si vale, á fin de evitar toda sorpresa que pudiese alarmar infundadamente al Gobierno.

Descanse V. E. en mi celo y vigilancia.»

Aunque el anterior despacho no tiene fecha, suponemos que se refiere á ayer domingo. Los últimos periódicos de Barcelona que hemos recibido, aunque traen la misma fecha, están impresos en la noche del sábado y algo dicen del movimiento principiado hace dos días, según el despacho del gobernador. *La Convicción* del sábado escribe:

«Ayer, es decir el viernes, sobre las siete, promoviéronse un mas que regular alboroto en la Puerta del Mar, por no querer las pescadoras satisfacer el derecho de consumos. Los dos guardas que habia allí estuvieron á punto de perecer á manos del populacho, que empezó á perseguirlos al grito de ¡matadlos, matadlos! Uno de ellos pudo, sin embargo, encerrarse en el Depósito Comercial, donde de todos modos hubiera sido víctima de la ira popular si no le hubiesen defendido algunos carabineros, y el otro pudo escapar pasando á las Casas Consistoriales á dar parte de lo sucedido.»

El mismo periódico en su número de ayer dice:

«Habíase ayer de una manifestación que debía verificarse hoy contra el tan odiado impuesto de consumos. No sabemos, sin embargo, si llegará á efectuarse. Lo que si es cierto, es que ayer mañana entraron por la Puerta Nueva dos ó tres carros cargados de pescado sin satisfacer ni un céntimo siquiera, gracias á estar custodiados por más de 50 pescadores armados de palos y otras armas.»

La manifestación que anuncia el diario carlista, es sin duda la misma á que se refiere el despacho oficial. Ya en la mañana del sábado habia tenido lugar otra manifestación contra los consumos en el Paseo Nuevo, según vemos en *La Independencia*, periódico que con este motivo clama contra los que ahora castigan á los que repiten un grito que ellos han dado cien veces en documentos oficiales para encarnarse al poder.

Por último, el mismo periódico añade estos pormenores al suceso referido por *La Convicción* en las líneas que arriba hemos copiado: «Según se nos refiere, ayer tarde, en la puerta de mar, hubo un escándalo de órdago entre los pescadores y los guardas de consumos situados en aquel punto por disposición del gaminedoso ayuntamiento. Dieronos que la causa de tal escándalo fué porque primero se exigió 1 real á los que entraban con una canasta de pescado para venderlo en nuestras plazas; luego se exigieron dos, y más tarde tres. Los pescadores y algunos marineros se fueron reuniendo en actitud amenazadora, y al dirigirse en ademán hostil, los guardas huyeron desparavidos, entrando entonces todo el mundo sin pagar el odiado impuesto. Se nos añade que al saber el tumulto los que habia entre la ciudadanía y el ferrocarril de Girona, se refugiaron en la estación, temiendo algun percance y dejando el paso libre.»

No creemos que los sucesos de Barcelona sean de suyo importantes; pero en los tiempos que corren, la cosa más pequeña es síntoma fatal para la situación, rodeada por todas partes de enemigos que sólo buscan la manera de derribarla. Perdidas por ahora las esperanzas de los frontizos de cojer dos ó tres carteras, según tenían proyectado, parece que han puesto los ojos en altos puestos de la administración pública, y hasta pasado á Sagasta por medio de Topete «relacion nominal de los candidatos para directores, jefes de sección, oficiales de los ministerios y gobernadores que en opinión de los frontizos sería conveniente nombrar.» Así lo dice *El Imparcial*, y así harían seguramente los radicales si se vieran en el mismo caso que los conservadores.

Leemos en *La Correspondencia*: «Según *La Prensa*, un militar de alta graduación que acaba de desempeñar la cartera de Guerra, se dice ha dirigido una circular litografiada á los coroneles con mando, invitándoles á que formen parte de la francmasonería española.» La noticia nos parece demasiado grave para darla entero crédito, y así nos limitamos á copiarla. Sin embargo, no nos parece increíble, porque en estos felices tiempos nada, por vergonzoso que sea, puede negarse como imposible. Además, sabido es que hoy es la primer recomendación para ocupar altos

puestos el ser individuo de aquella asociación ó otras parecidas.

Ayer se reunió el comité central del partido radical para ocuparse del manifiesto que ha de dirigirse al país con motivo de las próximas elecciones.

Se ha dispuesto que á los cuatro nuevos batallones de cazadores que se están organizando se les entreguen 500 fusiles del sistema Berdan y 30 carabinas á cada uno de ellos.

Síntomas.

A pesar de las declaraciones que hizo anteayer *La Constitución* sobre la conducta del Sr. Rivero, insisten varios periódicos en asegurar que pronto dará un manifiesto declarándose anti-dinástico.

En la reunión que celebran hoy los ex-senadores y diputados que se hallan dispuestos á apoyar la situación, dícese que quedará elegido el comité directivo electoral, que se pondrá de acuerdo con los que se formen en las provincias.

Anuncia *La Igualdad*, que anteayer se constituyó el juzgado en su redacción á recoger los números del 20 del actual y á tomar declaración acerca del sueldo que dedicó aquel día al señor ministro de Hacienda, sobre la deuda del personal.

Según *La Correspondencia*, háblase entre los curiales de esta capital de un desacato á la autoridad judicial, cometido por un militar al hacerse un requerimiento para el pago de una cantidad, teniendo que retirarse sin llevarlo á efecto los delegados del juzgado.

Ayer salió para su país, Cáceres, el mayordomo mayor que fué de Palacio señor marqués de Torre-Ortiz. Aunque se indica al señor duque de Hornachuelos para ocupar este cargo, dice *La Correspondencia* que no hay nada aún resuelto, ni aún iniciado sobre el nombramiento.

Al corresponsal que *Las Provincias* de Valencia tiene en Madrid, no le parece de gran importancia para el radicalismo la adquisición del general Primo de Rivera, pues este jefe militar, dice, como hombre político, está muy descontentado desde que su falta de tacto dio lugar á los tristes acontecimientos de Valencia.

«Efectivamente, añade *La Epoca*, el radicalismo, tenía ya la espada del Sr. Alaminos, quien parece dispuesto á oscurecer la influencia del general Córdova.»

A *La Epoca* le parece lo más probable que se establezcan en Pau los duques de Montpensier, que no cesan de consultar á los médicos sobre la residencia más conveniente para la salud de su hija doña Cristina.

Dice *La Correspondencia* que por más que los periódicos opositores anuncien modificación ministerial para dentro de algunos días, lo más probable, según sus noticias, es que el Gabinete, tal como está constituido, se presente al futuro Parlamento, á menos que no ocurriera uno de esos sucesos imprevistos que motivara cualquier variación.

El diario noticiero añade, que probablemente el general Gamine, que ha mejorado notablemente, se encargará del ministerio de la Guerra, tan luego como llegue á Madrid, que será del jueves al viernes.

La Nación denuncia el hecho de haber sido nombrado para la fábrica nacional del Sello un empleado que no sabe escribir: no sabe *La Nación* cuántos hay en el mismo caso desde Setiembre de 1868?

Se ha dicho en algunos círculos que *La Internacional* ha felicitado á varios jefes del partido cimbrado por su conducta.

Esto dice *La Correspondencia*.

Dicen de Valencia que el año 1876 hace cien años que se estableció en aquella capital la sociedad de Amigos del país, y que se trata de celebrar el centenario con una exposición regional, ó nacional, si puede ser. La sociedad ha nombrado ya una comisión para que estudie el proyecto, y esta comisión ha comenzado á funcionar desde luego.

El *Diario de Barcelona* escribe que el Gobierno ha faltado al art. 7.º, título I de la Constitución, que dice: «En ningún caso podrá detenerse ni abrirse por la autoridad gubernativa la correspondencia confiada al correo, ni tampoco detenerse la telegráfica.»

El *Diario* asegura que estos días se ha hecho lo mismo que cuando gobernaban los *picaros reaccionarios*.

Lo mismo, siempre lo mismo.

El vapor *Uleha* ha arribado á Algeciras, procedente de Tánger, conduciendo 32,000 duros procedentes de la recaudación de aduanas y como indemnización de guerra que satisface Marruecos á España.

En Granada no ha podido verificarse la elección de la comisión permanente por no haber logrado reunir el gobernador suficiente número de diputados para proceder á aquel acto. Para el lunes ha dispuesto que se avise á domicilio con precisa asistencia, y aperebiendo á los diputados que concurren bajo la más estricta responsabilidad.

En algunas provincias han circulado rumores de modificación ministerial, que los gobernadores han desmentido.

Leemos en *La Imprenta* de Barcelona: «Ya empiezan á verse ciertas caras que sólo aparecen cuando se restablece ó está en vigor la contribución de consumos. Hay en tales tiempos empleados que por su cutis y por sus modales parecen cazadores de fieras, que han pasado muchos años en los bosques africanos. Desde que Gonzalez Brabo estuvo en el poder los últimos años de doña Isabel, no habíamos visto semejantes cataduras.»

Ayer empezó en Málaga la cobranza de los arbitrios de consumos.

Hoy ha debido reunirse la asociación agrícola de Valladolid en sesión extraordinaria para secundar las gestiones de aquel colegio de abogados, con objeto de que no se traslade á Leon la Audiencia territorial.

Ayer tarde se reunió el comité central del partido progresista bajo la presidencia del Sr. Ruiz Zorrilla, el cual dió cuenta de los acuerdos tomados en la reunión de los senadores y diputa-

dos de las últimas Cortes, á los cuales se adhirió por unanimidad el comité.

El Sr. Becerra propuso que los hombres más importantes del partido vayan á las provincias, no solo para mantener vivo el espíritu de nuestros correligionarios, ayudar los trabajos de organización de los comités provinciales y activar la propaganda electoral, sino tambien para dirigir, con la representación del comité central, las diferencias que puedan surgir en algunas localidades.

La reunión se disolvió despues de tomar algunos acuerdos de poca importancia.

El director de obras del puerto de Valencia ha solicitado al órden para comenzar los estudios de desviación del río Turia por la parte de su desembocadura.

Se cree que en provincias habrá manifestaciones radicales.

Ayer ha debido tener efecto el juicio de conciliación entre D. Nicolás María Rivero y el director de *La Prensa*, por injurias que el primero supone le ha inferido el citado periódico.

En otro tiempo D. Nicolás era partidario del principio de que los males de la prensa se curan con la prensa; ahora debe haber cambiado de opinión cuando quiere que los males de la prensa los cure el juez de primera instancia.

Viva la consecuencia.

Ayer por la noche salió para Salamanca el nuevo gobernador civil de aquella provincia señor Ferreras.

En la órden de la plaza se ha anunciado que habiendo fallecido el coronel sargento mayor de esta plaza D. Salustiano Ruiz, queda encargado de la mayoría interinamente desde ayer el comandante fiscal del regimiento infantería del Rey D. Eduardo Carmona.

Por obligaciones de guerra adeuda la administración económica de Granada 400,000 reales y otras cantidades más importantes de los demás ministerios.

CORREO DE HOY.

Le *Monde* ha recibido el siguiente importante despacho telegráfico: «Roma, 26 (á las dos de la tarde).—Los generales de las órdenes fueron recibidos ayer en audiencia por el Papa.

«Varias comisiones católicas han recibido la comunión de mano de Su Santidad.

«La basílica San Vitali ha sido arrebatada al culto y ocupada por las fuerzas italianas. El delegado de la cuestura intimó al rector la órden de salir en término de veinticuatro horas. El Prelado pidió explicaciones, á lo cual el prefecto de Roma respondió que la expropiación de la basílica estaba decretada. Los carabineros han permanecido toda la noche en la basílica.

«El suceso ha causado gran disgusto al Papa.

«La *Nueva Correspondencia* de Roma añade estos pormenores:

«En vista de la protesta del Cardenal Vicario, la ejecución se ha suspendido, y los genedarnes se han retirado.»

«La comisión de los Quince aprueba el empréstito de 300 millones. *L'Opinion* sostiene que el empréstito destruye la garantía del Banco nacional.»

Los periódicos franceses que acabamos de recibir nos informan de que no es exacto nada de cuanto se ha dicho relativamente á los viajes del conde de París, á quien el telégrafo suponía en Viena. *El Univers* dice: «El conde de París asistió ayer á la sesión de la Asamblea nacional, y á juzgar por el proceder del duque de Aumale, es claro que su asistencia fué una respuesta indirecta á los rumores de un viaje del conde de París á Frondorff.

«Este viaje, sin embargo, en los momentos en que se anunció, era cosa convenida: pero las disposiciones en las cuales se decidía este viaje, indicaban que los recientes esfuerzos del conde de Falloux en favor de una transacción contraria á los principios habian hecho concebir esperanzas á los orleanistas.

«A última hora se supo, ó se comprendió, que el conde de Chambord no aceptaría jamás las condiciones, aun mitigadas, que se le querian proponer respecto á la bandera blanca, y el viaje ha sido, según unos, aplazado, según otros, abandonado.»

Si, Francia se salvará, la salvará la noble entereza de Enrique V.

Leemos en el *Osservatore Romano* del 24:

«Al medio día de hoy SS. AA. II. el gran duque Miguel de Rusia, con la gran duquesa Olga, su esposa y con la gran duquesa Maria y el conde Stroganoff y su respectiva servidumbre, se han dirigido al Vaticano para ser recibidos en audiencia por Su Santidad el Papa Pío IX.

«SS. AA. II. fueron recibidas con los honores debidos á su alta jerarquía y compatibles con las condiciones en que actualmente se halla la Corte Pontificia.

«La audiencia duró cerca de tres cuartos de hora, despues de la cual Su Santidad se dignó admitir, á su presencia, á la servidumbre de los principes.»

Estos pasaron luego á ver al Cardenal Antonelli.

Al notable mensaje presentado al Papa por los comités católicos de las diferentes naciones de Europa, de que tienen conocimiento nuestros lectores, contestó Su Santidad con el tiernísimo discurso que reproducimos á continuación, aunque con el sentimiento de no publicar el texto íntegro, lo cual no les ha sido posible á los periódicos católicos de Roma, merced á la libertad que los ministros del rey excomulgado conceden á los católicos en la ciudad pontificia.

Dice así:

«No confundiré yo, indudablemente, los injustos atentados de que acabais de hablar con las tiernas y frecuentes manifestaciones de amor que recibo de todas las partes del mundo, y que tengo la dicha de recibir hoy de vosotros. Estas manifestaciones son para mí preciosísimas, comunicanme fuerza, sirven de ejemplo al mundo, y constituyen un acto grande que la historia conservará envidiosamente para edificación y enseñanza de la posteridad.

«Desgraciadamente, una parte de los cristianos se halla pervertida, y el mayor número de los Gobiernos, olvidados de sus deberes, unos por cobardía y otros por debilidad, se han lanza-

do en ese proceloso mar sin costas. Desgracia inmensa es para ellos y los pueblos, á la cual solo el Señor podrá poner término.

«Hace cerca de cuarenta años se propuso á la Santa Sede que diese mayor latitud á sus instituciones, en conformidad á las supuestas aspiraciones populares. Estas aspiraciones é insistentes proposiciones lanzadas á la publicidad, aumentaban por una parte la osadía de los enemigos de la Santa Sede, y por otra los obstáculos del Gobierno debilitándolo.

«Vosotros sabéis hoy cómo los que se constituyeron en consejeros, unos yacen en tierra, como troncos inútiles, incapaces de levantar un solo brazo contra la revolución.

«La sociedad ha sido encerrada como en un laberinto, del que no podría salir sin la mano de Dios. Que ese Dios, Señor Supremo del mundo, que repueba los consejos de los principes (1), tenga á bien conducir á esta sociedad á su estado normal, y devolverle la paz y la tranquilidad. Como quiera que sea, sabemos que sabrá proteger á su Iglesia.

«La Iglesia es, en verdad, militante; debe combatir y combatir; mucho más; yo repetiré en sentido más justo estas palabras pronunciadas insensatamente en otro tiempo con motivo de otra cosa: «La Iglesia dará prueba de su fuerza.»

«No obstante, esto en nada disminuye la falta de los que debieran proteger á la Iglesia y no lo hacen, solo temen hoy otra cosa peor, porque sobre ellos y detrás de ellos se encuentran otros revolucionarios más pífidos que no conocen principio alguno de caridad ó de justicia y que preparan días terribles á la humanidad...

«¿Qué haremos, pues, en tiempos tan tristes?

«Entre los recuerdos que me vienen á la memoria hay uno que se remonta á muchos siglos.

«Me acuerdo de Esaú, cuando presa del furor iba contra su hermano Jacob. Viendo este el peligro, púsose en posición de esperarle. En primera fila colocó á sus criados, despues á sus hijos, y por último á la inocente Raquel. Nosotros imitaremos á Jacob: Tenemos un Esaú que nos persigue dura y cruelmente, y en primera fila colocaremos al Clero con sus palabras y ejemplos; despues á todos vosotros dispuestos á sostenerle é imitarle. Pero nuestra Raquel está en los cielos, y es la Madre de Dios, nuestra Madre, auxilio de los cristianos, refugio de los pecadores, destrucción de todas las heregias y de todos los errores. ¡Sea ella nuestra protectora!

Entre tanto, me limitaré á repetir los sentimientos de alegría que experimento por las afectuosas palabras que me habeis dirigido. Yo os bendigo, yo bendigo tambien vuestras intenciones y vuestros actos. Dios haga de vosotros los instrumentos de su gloria, á fin de que por el noble ejemplo de vuestra vida, por vuestras oraciones y por la de todos los fieles, este pobre Jacob pueda vencer á Esaú y desarmarle por la caridad. Quiera Dios sacar del fondo de la impiedad la parte corrompida de los pueblos y curar de su debilidad á los soberanos.

Benedictio Dei, etc.

ULTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 27.—El comité de Nancy encargado de la suscripción para obtener la evacuación del territorio, ha recogido 400,000 francos en un día.

Ha enviado á París delegados para anunciar que abriga la esperanza de poder ofrecer al Estado 500 millones.

Las cartas de Londres aseguran que Napoleón está enfermo.

El emperador del Brasil saldrá el 31.

La Asamblea ha aprobado una enmienda estableciendo una sobretasa en el guano importado por buques extranjeros.

Los artículos 2, 3 y 4, han sido aprobados con una enmienda exceptuando los cereales de la aplicación de los artículos 1.º y 2.º del tratado de comercio.

Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 francés, á 56-85.

5 por 100 ídem, á 51-37 1/2.

El interior español, á 27-3/4.

Exterior ídem, á 32-3 1/2.

LONDRES 27.—A primera hora se hace el 3 por 100 español á 32-00.

AMSTERDAM, 27.—El 3 por 100 español se ha hecho á 32-00.

AMSTERDAM, 27.—En la Bolsa se ha cotizado el 3 por 100 español á 32 1/8.

ROMA, 27.—El Cardenal Vicario ha protestado en nombre del Papa contra la expropiación violenta de una iglesia por el Gobierno.

VIENA, 27.—Ha llegado el conde de París de paso para Frondorff, á donde va con objeto de visitar al conde de Chambord.

LONDRES, 27.—En la Bolsa se han cotizado:

Consolidado inglés, á 92 1/2.

El 3 por 100 francés, á 55 5/8.

El exterior y nuevo empréstito español, á 32-00.

PARIS, 28.—Los comités de la suscripción abierta para obtener la evacuación del territorio, se multiplican.

Ardientes adhesiones llegan del extranjero.

La Gaceta de Francia dice que el conde de Chambord fijará su residencia más cerca de Francia.

El Sr. Luis Blanc ha escrito una carta á los electores de Córcega, combatiendo la candidatura del Sr. Rouher.

Roma, 28.—Confírmase el rumor de la reconstitución del Papa con el emperador de Rusia, á consecuencia de la acogida que se dispuso en el Vaticano al gran duque Miguel.

El Gobierno italiano ha renunciado á su propósito de expropiar la Basílica de San Vitali, y ha mandado retirar á los genedarnes.

El superior general de los Trinitarios ha remitido al Papa 44,525 francos en nombre del arzobispo de Manila y de los habitantes de las Islas Filipinas.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 28-90, 85 y 80; pequeños, 28-90, 85 y 75.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 33-50, 25 y 35.

Deuda del personal, publicado, 37-75 y 50; no publicado, 37-70 d.

Cartas de Búrgos nos dicen que el desbordamiento del río Arlanzon ha causado algunos perjuicios más o menos considerables en varios puntos de aquella provincia.

Según las correspondencias de Valladolid y Palencia, el Duero, el Pisuerga y el Esguero, que también crecieron mucho, vuelven a bajar sin que hasta la fecha se sepa que hayan ocasionado ningún perjuicio.

Dice La Correspondencia:

«La operación iniciada con la casa López y compañía de Jerez, y de que se ocupan los periódicos con singular preferencia, se halla ya terminada, según nuestras noticias, sin que el Tesoro haya sufrido en poco ni en mucho quebranto alguno.»

Más vale así; pero según nuestras noticias, trabajo ha costado.

Ayer se ha recibido un telegrama oficial anunciando que el vapor *Virginia* se preparaba a hacer una expedición filibustera, y que se ha dado orden al vapor español *Tornado* para que salga a reforzar al *Pizarro* en la vigilancia de las costas, habiéndose pedido además al Gobierno de los Estados Unidos que haga respecto de *Virginia* lo que ha hecho con relación al *Hornet*.

El anunciado desbordamiento del Júcar, que, según telegrama transmitido de Cuenca a Valencia, debía sentirse el miércoles a la parte baja de esta última provincia, parece que no ha tenido la fuerza que al principio se creyó, puesto que el jueves continuaba sin novedad el río a la altura de Alcala.

Ha sido relevado el gobernador militar de Tarragona.

El ex-diputado D. Gabriel Rodríguez ha manifestado a sus amigos la irrevocable resolución de retirarse de la política activa.

No sabemos si se relaciona con esta resolución su salida para Asturias.

Según *El Tradicional* de Valencia, apenas constituido el comité situacionero de aquella capital, han surgido graves disidencias que prometen dar al traste con la conciliación de unionistas y sagastinos. *El Radical* añade que hace tiempo que preguntó a *Las Provincias*, órgano de esos conservadores, si admitía la Constitución vigente y la dinastía y que aun espera la contestación.

Dice El Tiempo:

«Los filibusteros no descansan ni perdonan medio por lograr sus intentos criminales.»

Hoy se ha dicho, con referencia a una carta de Nueva-York, que A. ha enviado a Madrid dos millones de reales con objeto de sostener la insurrección de Cuba.

La independencia de Barcelona dice haber llegado a aquella capital once estudiantes procedentes de la Habana, que afectados con las escenas que ocurrieron con motivo de los fusilamientos, se proponen cursar en la universidad del Principado.

Afirma un periódico que los Sres. Moret, duque de Veraguas, Marcará y algunos otros que asistieron anoche a palacio, están siendo objeto de las censuras de sus compañeros los radicales, que les consideraban esta tarde como designados

del partido, por haber faltado al acuerdo que se tomó por la junta directiva.

El punto de donde se cree que podrá salir el buque americano *Florida*, de que en otro lugar hablamos, es Aspinwall, y sus costas son las que vigilarán el *Tornado* y el *Pizarro*. En cuanto a la expedición, no se sabe si se realizará para algún alijo de efectos de guerra, ó con expedicionarios, pues no hay detalles de este asunto.

En *El Cronista* recibido hoy encontramos los siguientes despachos:

«HABANA, Enero 10.—El vapor *Marsella* llegó ayer a Nuevitas con un batallón de tiradores de España.

La línea telegráfica entre Gibara y Santiago de Cuba está funcionando.»

IDEM, Enero 11.—Todos los periódicos publican esta tarde lo siguiente:

«La junta cubana paga 2,000 pesos de subvención mensual a un periodista de Madrid, para que escriba de una manera disfrazada en favor de la independencia de Cuba. Los despachos publicados en los diarios americanos son ó inventados en Nueva-York ó enviados por Azeárate desde Madrid.

Un antiguo correspondiente en la Habana de un periódico de Nueva-York va a empezar a escribir cartas con el doble objeto de hacer creer que la insurrección tiene partidarios entre los españoles de aquí, y de desorientar acerca de la persona de su autor.

Los artículos favorables a la insurrección, que ven la luz en Nueva-York, son escritos por los insurrectos, quienes pagan a los periódicos una tercera parte más del precio fijado para anuncios, con tal de que no sean publicados en la forma en que aparecen estos, comprendiendo el desdén que de no ser así acarían todas sus noticias.

Los periódicos no hacen comentarios a lo escrito arriba, que proviene, según dicen, de un origen fidedigno.

El general Ferrer Mora, sucesor del segundo cabo, Sr. Crespo, llegó aquí ayer.

Ninguna noticia se ha recibido de los agentes de la prensa escapados por la isla, en contestación a las preguntas que se les han dirigido respecto a la supuesta salida de la isla llevada a cabo por Céspedes.

«WASHINGTON, Enero 12.—La comisión de negocios extranjeros de la Cámara, tardará algunas semanas en ocuparse de la cuestión de Cuba. El general Banks se expresa en términos duros contra la administración, y dice que la no intervención es simplemente inhumana.

Cuando el asunto sea presentado a la comisión, se propondrá algún plan ó medida para impedir el derramamiento de sangre, aunque sea á costa del rompimiento de las relaciones amistosas con España. Es imposible predecir el éxito que esta medida tendrá en la Cámara; pero el sentimiento en favor de la intervención parece ahora más fuerte que durante la temporada anterior de sesiones.

Mañana saldrá de Madrid el batallón de cazadores de Barcelona á relevar al regimiento de infantería del Rey, que cubre los cantones inmediatos.

El sábado á las cuatro y media, hallándose en su despacho de la dirección el general Jovellán, en compañía de varias personas, entró un ayudante del señor ministro de la Guerra á pedirle de parte de este el expediente de subasta de trasportes marítimos, para examinarlo en el Consejo

de ministros que á la sazón se celebraba. El general mandó traer ese voluminoso expediente y lo entregó en el acto al referido ayudante.

Hemos oído decir que el general Jovellán, cualquiera que sea el resultado del examen del expediente, se halla completamente resuelto á dimitir su cargo y quedar de cuartel.

El Consejo de ministros se ha ocupado esta tarde, según nuestras noticias, en examinar el expediente instruido con motivo del bombardeo de Joló, del de contrabando de vapores y otros de interés particular.

El ministro de Fomento se propone crear un consejo especial de agricultura, industria y comercio, de que formen parte aquellos hombres de más inteligencia en los fenómenos de la producción y el consumo. Este centro servirá de junta iniciadora y consultiva para la realización de todos aquellos proyectos que contribuyan al desarrollo de las fuentes de la riqueza pública en los indicados ramos.

La *Tertulia* anuncia que los Sres. Labrador, Lasala y España han presentado la dimisión de los cargos que desempeñan en el Consejo de Estado.

Ya han dado principio en el Tribunal Supremo los ejercicios de oposición al curato de Aranjuez, que debe proveerse precisamente en un párroco del territorio de las Ordenes. Los opositores parece que son veintiseis.

Aseguran los que se creen bien enterados que Espartaco repugna enérgicamente la conducta del Sr. Sagasta. Se le atribuye esta frase: «Soy neutral en las desoladoras excoisiones del partido; pero no puedo permanecer indiferente al peligro que entraña el triunfo de un grupo sobre la mayoría parlamentaria.»

La Bolsa se ha declarado en baja. Al saberse anteayer la actitud belicosa de los radicales, descendieron los cambios en el Bolsin de 29-10 á 28-75.

Hoy se ha notado en la cotización oficial la misma tendencia. Los hombres de negocios prevén grandes conflictos, y como se considera á Sagasta incapaz para dominarlos, temen que al caer el dique de la autoridad, el torrente de la indignación se desborde y se extienda mucho más de lo que se proponen los oñididos.

Anteayer fué conducido al campo, santo el cadáver del distinguido carlista D. Joaquín Cadenas, que ha fallecido en edad bastante avanzada, á consecuencia de una larga y penosa enfermedad, después de consagrar lo mejor de su vida al servicio de la buena causa.

Celebradas en la parroquia de San Martín las exequias por el eterno descanso de su alma, fué acompañado por muchos amigos y correligionarios pertenecientes á la Junta Central, á la prensa, y veteranos de la guerra civil que quisieron dar al finado este último testimonio de aprecio y consideración.

Rogüemos á Dios por el eterno descanso del alma del Sr. Cadenas.

La *Gaceta* de hoy no publica ningún decreto.

VARIEDADES.

El número de *La Cruz* del 19 de este mes contiene las siguientes materias:

Setenario de Dolores, predicado por D. Atilano Melguizo.—Sermon de Dolores, predicado por don Nicolás Sancho.—Discurso de Pío IX en la recepción del 24 de Diciembre.—Mensaje de los Obispos holandeses al rey de los Países-Bajos.—Exposición del Cardenal Arzobispo de Valladolid sobre provisión de donatos, 50.—Id. del de Zaragoza, 54.—Id. del de Coria, 56.—Id. del de la capital de Astorga.—Exposición de los Obispos de la provincia eclesiástica de Tarragona sobre el presupuesto del Clero.—Condenación de un discurso que se supone pronunciado en el Concilio del Vaticano.—Exposición del Obispo de Canarias sobre dotación de culto y clero.—Felicitación de la Juventud católica de Madrid al Cardenal Arzobispo de Valladolid por la exposición inserta en la pág. 50.—*La Internacional*, folleto íntegro del Sr. D. Z. Casaval.—*La Internacional* y las Cortes españolas.—Breve doctrina de Pío IX sobre la infalibilidad.—Resoluciones de la sagrada congregación de Ritos, resolviendo varias dudas propuestas recientemente.—Abjuración solemne de todos los encargados de una capilla protestante de Madrid.—Una iglesia de paja.—Noticia del descubrimiento del cuerpo de Santa Teresa de Jesús.—El error científico-religioso de la monserga prehistórica.—Prodigio ocurrido en la ciudad de Lavina (Italia).—Himno y novena á San Juan Evangelista.—¿Quién contra Dios? (poesía).—A Pío IX (soneto).—El colegio de Santo Tomás de Manila, y el Jubileo pontificio.—Los católicos en el Perú.—Los católicos en Chile.—El cristianismo en Siria.—Asambleas católicas y cismáticas.—Persuocion del Catolicismo en Roma.

CONTRATO DE «LA CRUZ» CON EL PERIÓDICO DIARIO «LA ESPERANZA», EN FAVOR DE SUS SUSCRITORES.

Con el fin de que los señores suscritores á *La Cruz* puedan tener al mismo tiempo que esta revista de interés científico y religioso un periódico diario que, con el menor dispendio posible, les comunique noticias ciertas y autorizadas del movimiento político, hemos celebrado un contrato con *La Esperanza*, en virtud del cual los señores suscritores á *La Cruz* que quieran suscribirse á *La Esperanza* pagarán 18 rs. por trimestre, además del importe de suscripción á *La Cruz*, á razón de 4 rs. y medio cada mes, dirigiéndose para hacer la suscripción tanto á *La Cruz* como á *La Esperanza*, á D. Leon Carbonero y Sol, calle de San Roque, núm. 8, segundo izquiera, Madrid, acompañando el importe de ambas suscripciones.

CONTRATO DE «LA CRUZ» CON «LA REGENERACION», PERIÓDICO DIARIO.

Por igual contrato que el anterior, los que deseen recibir *La Cruz* y *La Regeneración*, periódico diario, ya sea suscribiéndose nuevamente, ya renovando la suscripción, pagarán á razón de 11 rs. cada mes, cualquiera que sea el tiempo porque se suscriban, siendo condición precisa que para ello han de dirigirse á D. Leon Carbonero y Sol, calle de San Roque, núm. 8, 2.º, Madrid.

NOTICIAS GENERALES.

El vapor italiano *América*, yendo de Buenos-Aires á Montevideo, se ha quemado, pereciendo en las llamas ó ahogadas 87 personas.

Al hacer excavaciones en una casa de Sagunto para la apertura de un pozo, se ha encontrado un mosaico que se cree pertenece á la célebre colonia romana establecida en aquel punto. Con tal motivo, la sociedad Arqueológica ha dictado las oportunas disposiciones para extraerlo con el mayor cuidado dicho mosaico, á fin de conservarlo, si realmente ofrece algún interés histórico ó artístico.

El día 28 el coche-correo de Coni á Niza cayó en un precipicio al pasar por la garganta de Braus, pereciendo todos los pasajeros.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 92, y al sol de 114.

Según los partes recibidos anteayer llovió en Bilbao, Cornua, Logroño, Santander y Vitoria y ayer en Bilbao, Jaen, Oviedo, Palencia y Santander, y nevó en Cuenca y Segovia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 34,224 pesetas 62 céntimos.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 392,473 rs., y se devolvieron 110,760 reales 92 céntimos, haciéndose 50 reintegros por saldo.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado para mañana los pagos que se expresan á continuación: Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 1,401 al 1,500 de sorteo.

La Tesorería Central de la Hacienda pública satisfará mañana los billetes del Tesoro vendidos en 31 de Octubre último, facturas números 103 al 114; los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre de 1870, carpetas números 943 á 962, y el cupon vencido en 31 de Diciembre de 1871, carpetas números 184 á 209.

El Consejo de gobierno del Banco de España ha acordado que la primera sesión de la Junta general ordinaria de accionistas que corresponde al presente año se celebre el día 5 de Marzo próximo, á las dos de la tarde, en la casa del establecimiento, calle de Atocha.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Francisco de Sales, fundador.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Martina, Virgen y mártir, y San Lesmes, Obispo.

CULTOS. Santos de hoy.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Góngora, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas de San Pedro Nolasco y reserva.

Continúa la novena de la Virgen de la Providencia en San Antonio del Prado y predicará en la Misa mayor D. Mariano Gilarranz, y por la tarde en los ejercicios D. Vicente Pastor.

También continúa la novena de Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto, en San Luis, y será orador D. Antonio Sánchez Barrios en la Misa mayor, y D. Emilio Santa María en los ejercicios de la tarde.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Tribulaciones en Loreto, ó la de las Angustias en San Fernando.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS

AGENDA DE BOLSILLO VERDADERO INSEPARABLE. ó libro de Memoria de Madrid. Libro muy curioso y de gran utilidad para uso de todos los negociantes, comerciantes, banqueros, etc., y en una palabra, para toda clase de personas.

En vista de la gran aceptación que ha tenido esta *Agenda*, verdadera inseparable, indispensable á toda clase de personas, nuestro deber es corresponder al favor del público enriqueciéndola con todas aquellas noticias que creamos de utilidad práctica, sin repicar en sacrificios, y en prueba de ello, sin contar con otras muchas noticias nuevas y de interés hemos insertado en la de este año la *Instrucción y Tarifa* del arbitrio que sobre los artículos de comer, beber y arder ha establecido el ayuntamiento de Madrid, la *Tarifa de Correos en cuadro*, que con el *Calendario* completo y exacto, la ley sobre reforma de los Aranceles notariales, la tarifa de los ferrocarriles, el Diario en blanco para los 366 días del año, constituye la publicación más importante y más barata que en forma de *Calendario* se vende.

PRECIOS AL ALCANCE DE TODAS LAS FORTUNAS:

	Madrid.	Prov.		Madrid.	Prov.
	Pesetas.	Pesetas.		Pesetas.	Pesetas.
Rústica.....	4,00	04,25	— con —	—	—
Encartonada.....	4,50	2,00	estuche.....	47,50	49,00
En tela á la inglesa..	2,50	3,00			
Carta sencilla.....	4,00	4,50			
— de tafete.....	10,00	11,00			
— con —	—	—			
estuche.....	41,00	42,00			
Carta de piel de Rusia.....	46,50	48,00			

NOTA. La carta con estuche, debe entenderse sin instrumentos. Se halla en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 40, Madrid.—En la misma se encontrará un gran surtido de Agendas de Bofete, Agendas de la Lavandera, Agendas Medicas, Calendarios americanos, Almanasques ilustrados, para 1872.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Este remedio universal es actualmente el más apreciado del público, contando ya más de 50 años de constante éxito. En China é India tiene la mayor notoriedad para curar la tos, asma y afecciones de la garganta y pecho. Es á la vez agradable y eficaz, y no contiene opio ni ningún otro producto deletéreo, y así pueden tomarlos sin riesgo las personas más delicadas.—Véndese en las farmacias inglesas y españolas, en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños.—Precios, 18 y 8 rs.

POLVOS INSECTICIDAS DE KEATING.

Son del todo inofensivos para los animales domésticos, y no tienen rival para destruir las pulgas, chinches, cucarachas, cinifas, mosquitos y toda clase de insectos.—Véndese en paquetes, frascos y cajas de hoja de lata. Asegurarse, que estas preparaciones llevan esta marca de fábrica.

Véndense en todas las farmacias y droguerías.—Precios, 16 y 8 reales.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell, hermanos, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

ONDRES, T. Keating, 79, St. Paul's Church yard.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO DEL PROFESOR OSSIAN HENRY

MIEMBRO DE LA ACADEMIA IMPERIAL DE MEDICINA DE PARÍS. Infalible contra la clorosis, anemia, cloro-anemia ó hemorragias intestinales decalimiento prematuro, la infecundidad, las neuralgias, gastralgias, dolores de estómago y la retención de orina en los niños y viejos. Como tónico y reconstituyente es el más eficaz de los ferruginosos. Depósito general, en París, 56, rue d'Anjou-Saint-Honoré.—En Madrid, señores Borrell Hermanos, D. Simon, Sánchez Ocaña, Escolar, Moreno Miquel, Uizurun, y en todas las buenas farmacias.

CONSOMMÉ CALDO JULIEN.

Se hace en un minuto, y es el único que contiene realmente todos los elementos del caldo casero, ó sea carne, legumbres, grasa, gelatina y sal.—Precio, 8 rs. En París, Desnoir y Compañía, 22, rue du Temple.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell Hermanos, M. Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega. (Núm. 3448).

DIGESTION NATURAL.

La sustancia que opera en el estómago la digestión de los alimentos es la PEPINA: extraer este principio del estómago del certero, hacerle inalterable, conservarle su fuerza digestiva y reemplazar en el estómago del hombre la pepina de que pueda carecer, tal es el problema que ha resuelto la *Pepsina de Grimault y Cía*, farmacéuticos de París. Puede administrarse, á elección del doliente, en polvo ó bajo la forma de elixir, y se emplea siempre con éxito seguro contra las malas digestiones, la pituita, las jaquecas, los dolores de estómago, las náuseas, los eructos de gas, los vómitos de las señoras embarazadas, la inflamación de estómago, y de los intestinos, la somnolencia y los bostezos después de las comidas, y las diarreas de los niños. Cada frasco debe llevar la firma de Grimault y Cía, porque hay algunas imitaciones.

RECONSTITUCION DE LA SANGRE

A los niños pálidos que tienen poco ó ningún apetito, que son de naturaleza débil, y cuyo desarrollo y dentición se operan difícilmente, conviene mucho hacerles tomar en las principales comidas el FOSFATO DE HIERRO DE Leras, doctor en ciencias. Con esta medicina inofensiva, el apetito renace desde los primeros días de tratamiento, la coloración del rostro reaparece y las carnes vuelven á adquirir su vigor y firmeza naturales. El fosfato de hierro es también eficazísimo para curar los colores pálidos, y los dolores de estómago que padecen las señoras y los jóvenes. Es el medicamento por excelencia para vigorizar el cuerpo y darle la fuerza de resistir á los grandes calores y á la fatiga.

MATICO DEL PERÚ

Frecuentemente se emplean, para la cura de inyecciones de sales metálicas, astringentes y peligrosas, que ocasionan en poco tiempo inflamaciones, desde hace años, los médicos de París y casi todos los del mundo entero dan la preferencia á la *Inyección vegetal de Matico*, de Grimault y Cía, que es sumamente activa y al mismo tiempo inofensiva.

Con esta inyección, preparada con las hojas del Matico, árbol del Perú que desde hace siglos goza entre los Indios de gran reputación por sus virtudes, el enfermo puede estar seguro de ver desaparecer en pocos días esa incómoda afección. Es el único medicamento de este género que se permite introducir en Rusia.—Exijase la firma Grimault y Cía, alrededor de cada frasco.

UN BUEN CONSEJO MEDICAL

A las personas delicadas del pecho y en general á los que padecen de resfriado, tos y catarros tenaces, los médicos prescriben la residencia en el mediodía de la Francia, cerca de las riberas embalsamadas por las emanaciones del pino marítimo. Fundándose en la eficacia de las emanaciones balsámicas del pino, M. Lagasse, farmacéutico de Burdeos, concibió la feliz idea de concentrar en un jarabe y en una pasta de savia de pino todos los principios balsámicos y resinosos que son los mejores pectorales que pueden prescribirse para las citadas dolencias.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell Hermanos, Simon y Rodriguez Hernandez. (A.)

PILDORAS DE PEPINA DE HOGG

Depósitos en Madrid: farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escolar, Sánchez Ocaña, Ortega y Just.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirv' ellos pedidos. En provincias en todas las buenas farmacias. (A.—2028.)

Ayuntamiento de Madrid

GRANDE EXIT EN PARIS! VELOUTINE CHES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISNUTO IMPALPABLE, INFINIZABLE Y ADHESIVO. Da al cutis frescura y transparencia — 5 fr. la caja completa con brocha en París. En España, 22 fr. — INVENTOR CHES FAY, parísimur, 9, rue de la Paix, PARIS. En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

PARIS CH ALBERT ENFERMED SECRETAS

Tratamiento infalible por VINO de ZARZAPARRILLA (Precio 24 fr.) BOLOS de ARMENIA

Madrid, agencia franco-española, calle del Sordo, número 31.

(A.—339.)

CANTO LLANO UNIVERSAL DEL PADRE REMENTERIA.

Esta obra magna, que es el porvenir del canto eclesiástico, escrita con sola una clave y con la mayor sencillez, se halla de venta en Madrid en las librerías de Olamendi y de Aguado, á los precios siguientes: Tres tomos de Misas de todo el año, Kiries, Glorias, etc., etc., 80 rs.—Semana Santa, 30 rs.—Método de canto llano, 6 rs. (Núm. 47.—2)

ARQUEOLOGIA CRISTIANA ESPAÑOLA.

NOCIONES DE LAS ARQUITECTURAS BIZANTINA GÓTICA, MUDÉJAR Y DEL RENACIMIENTO, por

DON RAMON VINADER,

abogado del ilustre Colegio de Madrid

Esta obra ilustrada con setenta y dos figuras, se vende á 42 rs. ejemplar en las librerías de Tejado y Olamendi, en Madrid. Con cuatro láminas fotográficas, á 46 rs. Los pedidos de provincias se pueden dirigir al autor, calle de Jacometrezo, núm. 46, cuarto segundo.

GOTA. Curación, preservativo de esta enfermedad con el *Traque de los gotosos* del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 70 rs. caja, señores Borrell Hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Sánchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París.

(A.—349.)

CONFERENCIAS 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación al hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación á la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.